

Desarrollo social y consumo en China

Título del trabajo : Desarrollo social y consumo en
China desde 1978

Autor/es

Santiago Bolea Fuoli

Director/es

Eva María Pardos Martínez

Facultad de Economía y Empresa
2018

INFORMACIÓN Y RESUMEN

Autor del trabajo: Santiago Bolea Fuoli

Director del trabajo: Eva María Pardos Martínez

Título del trabajo: Desarrollo social y consumo en China

Titulación a la que está vinculado: Grado en economía

Resumen en español:

El trabajo trata sobre el análisis del desarrollo social en China desde el inicio del período de reformas, 1978, y la relación de dicho desarrollo con el consumo, que emplearemos como medio complementario para estudiar dicho desarrollo

Para estudiar el desarrollo social en China, se analiza la causa de dicho desarrollo, que consideramos que es el cambio estructural que se inicia con las reformas, prestando especial atención al cambio político e institucional y a la acumulación de capital, estando ambas variables relacionadas entre sí. También se analiza la desigualdad por considerarla clave en la relación entre el crecimiento económico, producido por el cambio estructural, y el desarrollo social.

Concluimos que el desarrollo social ha sido relativamente semejante al crecimiento económico, aunque debido a la elevada y creciente desigualdad en el período, que consideramos en parte intrínseca al cambio estructural, el crecimiento no ha sido aún más eficiente a la hora de lograr mejoras en las condiciones de vida de la población.

Resumen en inglés:

This paper is about the analysis of the social development in China since the beginning of the period of reforms, 1978, and its relation with the consumption, using it as a tool to study development.

In order to study the social development in China, we analyze the causes of that development. We consider that the structural change that starts with the economic reforms is the main reason of the development, paying special attention to the political and institutional change and the capital accumulation and their relation. We also analyze inequality because we consider it an important factor in the relation of economic growth and the social development.

We conclude that the social development has been relatively similar to the economic growth, but due to the fact that inequality is growing in the period, considering it, partially, intrinsic to the structural change, the social development has not been even higher, with the same growth.

ÍNDICE PAGINADO

Introducción p.4

1. Cambio estructural p.5

1.1 Cambio político e institucional p.5

1.2 Cambio económico p.7

1.3 Acumulación de capital y crecimiento económico p. 9

1.4 Crecimiento económico p.11

2. Desarrollo social p.12

2.1 Renta per cápita p.12

2.2 Pobreza p.14

2.3 Salud p.16

2.4 Educación p.19

3. Desigualdad p.22

3.1 Evolución de la desigualdad p. 22

3.2 Diferencias entre la China rural y urbana y diferencias regionales
p.25

4. Consumo en China p.28

4.1 Evolución general del consumo p.28

4.2 Tipo de bienes consumidos p.32

4.3 Clases sociales y consumo p.35

Conclusiones p.39

Bibliografía p.41

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es exponer, de la mejor manera posible, cómo han ido modificándose las condiciones de vida para la población china, el consumo de esta población y la relación entre estas dos variables desde 1978, el inicio de las reformas y del proceso de transformación hacia una economía de mercado. Queremos ver hasta qué punto el desarrollo económico del país ha propiciado un desarrollo social, un incremento del bienestar y las condiciones de vida y un cambio en las pautas de consumo de la mayoría de los individuos, las cuales creemos que están muy relacionadas con el incremento de dichas condiciones de vida de la población, pudiendo darnos explicaciones complementarias al incremento de la renta. Además, queremos analizar qué información nos puede dar el consumo, tanto general como de bienes específicos, sobre la mejora del nivel de vida, así como de qué manera las mejoras en el nivel de vida han cambiado la manera de consumir y ahorrar de la población china.

El trabajo se compone de cuatro apartados: El primer apartado trata del cambio estructural en China desde 1978 hasta la actualidad, el cual consideramos la gran causa del crecimiento en las condiciones de vida de la población. El segundo apartado consiste en la exposición de distintos indicadores de desarrollo, analizando cómo ha evolucionado China en los distintos apartados que consideramos. El tercer apartado considera la desigualdad, prestando especial atención a las desigualdades entre la China urbana y la rural. El cuarto apartado examina el consumo y el ahorro, y el comportamiento de distintas partes de la población en torno a estos, tratando de ver la relación entre el consumo, tanto general como de distintos tipos de bienes, y el desarrollo social.

El trabajo puede tener tanto una utilidad pública, al analizar cómo un gobierno consigue aumentar el nivel de vida de una población determinada, como una empresarial, para empresas que quieran ofertar productos en China, al poder verse el tipo de bienes cuyo consumo está aumentando en el país, observándose el proceso de cambio en las pautas de consumo de los chinos.

CAMBIO ESTRUCTURAL Y ECONÓMICO

En una economía que ha tenido un crecimiento tan alto como la china en los últimos 40 años se pueden producir numerosos círculos virtuosos. El crecimiento económico generará, a causa de las economías de escala y la acumulación de capital, importantes incrementos en la productividad, incrementándose el propio crecimiento. Los incrementos en productividad llevarán a mejores salarios y, por ello, a incrementos en la demanda interna. Los incrementos en productividad también pueden llevar a la disminución de los precios de los bienes producidos, haciendo que aumente su demanda. Por último, todo esto lleva a un aumento del dinero recaudado por el Estado si este impone cierto nivel impositivo, que lleva a mejores servicios públicos de sanidad o educación, entre otros.

Dicho esto, debemos tener en cuenta que China en los años 60 era una economía planificada, con un partido único, el partido comunista, que sigue siéndolo. El gran órgano de decisión era el gobierno y la manera de organizar la producción era con planes quinquenales, renunciando a la información que nos otorgan el mercado y los precios para tomar las decisiones adecuadas en términos de producción. El proceso de cambio hacia una economía de mercado ha sido gradual, no habiéndose aplicado al unísono en las diferentes regiones del país. Estamos ante un proceso que, creemos, aún no ha llegado a su fin.

Según Fanjul (2008), la justificación por gran parte de la población china del Partido Comunista como partido único tiene, principalmente, dos grandes razones. Primeramente, es el partido que logró unir China, superando la enorme crisis que sufría en el siglo XIX. Por otra parte, en su mandato se ha producido, en poco tiempo en terminos históricos, el mayor desarrollo económico y social para su población.

1.1 Cambio político e institucional

En China lleva produciéndose un gran cambio político e institucional desde 1978. Se ha ido produciendo un incremento paulatino del imperio de la ley, además de una moderada diversificación de los actores sociales, pasando de un sistema en el que el gobierno tenía todo el poder a un sistema en el que intervienen otros organismos, como las empresas privadas.

Una importante particularidad de gran parte de estas reformas que se producen en este sistema es que estas no se producen al unísono, sino que se van introduciendo de manera paulatina, a modo de prueba y error, centrando las reformas inicialmente en zonas geográficas o sectores determinados

Este cambio político tan significativo, que se produce tras la muerte de Mao Tse-tung, se da en un contexto de gran tensión en el Partido Comunista. Tras la muerte del dictador destacan dos ramas en el Partido Comunista, una más pragmática y abierta a cambios y otra de tipo más izquierdista y continuista, que se concentró en la llamada “Banda de los Cuatro”. Es preciso entender que tras la muerte de Mao el contexto internacional es uno muy determinado, donde las economías en las que el mercado es un agente económico importante y con, al menos, ciertas libertades individuales, se estaban imponiendo y habían logrado prosperar.

Las primeras reformas políticas importantes que favorecen una economía más libre, abierta y descentralizada se dan con el gobierno de Deng Xiaoping, empezando por la descolectivización del sistema agrario y la apertura comercial y el permiso a los emprendedores de iniciar ciertas empresas. Entre los 80 y 90 las reformas se profundizaron, iniciándose en esta etapa la privatización de ciertas industrias, además de ciertas medidas contra el proteccionismo, el control de precios y la regulación excesiva.¹

En 1988 se produce la primera ley que da un status legal a firmas privadas. —“Las Regulaciones Temporales de la Empresa Privada”(julio de 1988) -No obstante, solo permite tener a siete empleados, lo que refleja la intención del gobierno de seguir limitando el sector privado. El Estado chino, en todo momento, tenía la intención de controlar el tamaño del sector privado en la economía. En los primeros años de transición, el Estado Chino imponía elevadísimos impuestos, regulación contra la empresa privada y numerosas expropiaciones.²

Ejemplos como este nos indican que las reformas políticas e institucionales en China no están libres de cierta tensión entre el deseo de producir una transición hacia una economía de mercado, más influenciado por el pragmatismo que por la intención política, y mantener el poder y la influencia del partido como agente productivo.

En cuanto al imperio de la ley, aunque es cierto que el sistema chino aún no puede garantizar la independencia total de los jueces, sí que ha habido ciertos avances. En el país ha habido un aumento de la robustez del sistema legal, y cada vez más individuos confían en este para resolver sus problemas. Como dato significativo al respecto, podemos destacar que en 1979 en China había tan solo 2000 abogados y 2 escuelas de derecho, habiendo en la actualidad unos 120000 abogados certificados y más de 500 escuelas. Horsley (2006)

¹ Fanjul (2008)

² Nee (2009) Un ejemplo más reciente del favorecimiento de la empresa pública por parte del Estado Chino, que indica que este deseo de mantener el poder del Estado como agente productivo, es la inyección de 585.000.000 de dólares para incrementar la demanda en forma de créditos a bajo interés por parte del gobierno central durante la última crisis económica que se inicia en 2008. En la práctica, todo el dinero fue para empresas públicas, quedando las privadas excluidas de estos créditos.

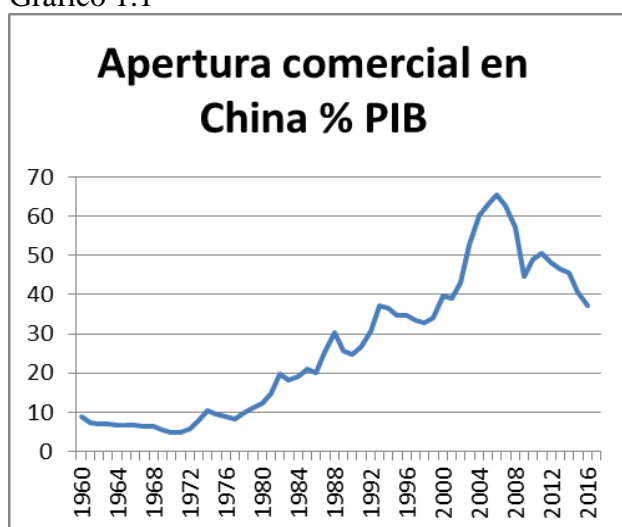
1.2 Cambio económico

“Durante sus primeras tres décadas de existencia, la República Popular China registró un crecimiento económico apreciable (un 6,1% de media anual entre 1953 y 1978), pero las industrias de bienes de consumo fueron sacrificadas en favor de la industria pesada y la defensa nacional.” Fanjul (2008) Esta frase de Enrique Fanjul nos indica el principal problema que tenía la economía china antes de su gradual transformación en una economía de mercado. El problema no era tanto la falta de crecimiento como la falta de continuidad en el mismo, habiendo una gran varianza entre los periodos, y el hecho de que dicho crecimiento no se traducía en una mejora en las condiciones de vida para la mayoría de la población.

China ha tenido un profundo cambio estructural, principalmente a partir de 1978, y con una considerable influencia del gobierno de Deng Xiaoping, quien catalizó la nueva orientación y las principales reformas. Debido a las reformas económicas, el crecimiento del mercado interior en los 80 y, a partir de mitad de los 90, por la venta de sus productos industriales en el mercado mundial, el incremento de la importancia y el tamaño del sector privado ha sido muy considerable “En 1978, por ejemplo, las empresas estatales fueron responsables del 77,2% de la producción industrial, un porcentaje que había descendido al 29,5% en 2007.” Fanjul (2008)

En los inicios del cambio estructural, unos datos de crecimiento del PIB tan altos son posibles, en general, porque, al ser una economía tan atrasada en muchos aspectos, esta puede implementar tecnología extranjera de países más avanzados y hacer que una enorme cantidad de trabajadores aumenten vertiginosamente su productividad, moviéndose hacia sectores más productivos. Desde 1978 y hasta mitad de los 90 el crecimiento está, principalmente, explicado por la inversión. A partir de la década de los 2000, el crecimiento se ve también muy influenciado por las exportaciones, exceptuando la crisis de 2008. “El volumen de comercio exterior se ha multiplicado por 104 entre 1978 y 2007, pasando de 20.600 millones de dólares a 2,17 billones de dólares.” Fanjul (2008)

Gráfico 1.1



Fuente: Banco Mundial. Databank

En el gráfico 1.1, que nos muestra la evolución de la tasa de apertura comercial desde los años 60, podemos ver como esta en el inicio del periodo es notablemente baja. Es a partir de 1978, con el inicio de las reformas, cuando la tasa de apertura comercial

comienza a incrementarse considerablemente. La tasa de apertura comercial sigue creciendo desde ese momento de una manera relativamente estable hasta el final de los años 90, cuando dicha tasa de apertura crece de una manera más acelerada. Desde el inicio de las reformas la economía China deja de estar encerrada en sí misma y pasa a formar parte de un sistema global, permitiendo mejorar la eficiencia en la producción y la asignación en el país.

Vemos en el gráfico 1.1 cómo en 2008, a partir de la crisis económica, una crisis internacional de demanda, la tasa de apertura comienza a decrecer. Tras la crisis se intensifican las políticas de demanda interna y de consumo, que, entre otras razones, hacen que la economía china retome el camino de la demanda interna. Son los propios gobernadores chinos los que deciden empezar a crecer en mayor medida a través de la demanda interna, pues ven insostenible un mantener su crecimiento estable en el largo plazo mediante la inversión de manera estable y prolongada

Tabla 1.1 Evolución del empleo por sectores en China:

Sectors	1978	1989	1997	2005	2007
Agriculture, forestry, animal husbandry, fishing	70.5	60.1	49.9	44.8	40.8
Industry, mining, quarrying, construction	17.3	21.6	23.7	23.8	26.8
Services	12.2	18.3	26.4	31.4	32.4
Total economy	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Valli y Saccone (2009) usando NBS (2007)

En cuanto a la modernización de la estructura productiva desde el inicio de las reformas hasta la crisis económica, en la tabla 1.1 podemos apreciar que, en apenas 30 años, se reduce de manera muy importante la importancia en el empleo del sector agrícola, que pasa de suponer el 70,5% del empleo a un 40,8%, mientras el sector secundario y, sobre todo, el sector servicios, van incrementando su importancia gradualmente, pues pasan de suponer de un 17,3% del empleo a un 26,8 y de un 12,2% al 32,4%, respectivamente. En la actualidad el sector servicios ronda, superándolo ligeramente, el 50% del empleo.

Tabla 1.2 Cambios en la producción en China:

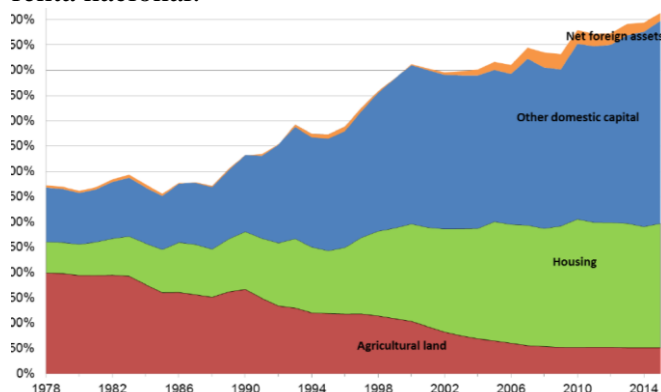
Sectors	1980	1990	2004	2007
Refrigerators, millions	100.0	920.0	6060.0	8794.0
TV sets, millions	100.0	1072.0	2932.0	3373.2
Steel, million tons	100.0	178.4	735.1	1323.4
Chemical fibres million tns.	100.0	366.7	3155.6	5311.1
Motor vehicles, millions	100.0	227.3	2318.2	4036.4
of which automobiles	100.0	300.0	2300.0	4800.0
Electricity, billion Kw.	100.0	206.7	727.5	1090.4
Telephones, millions	100.0	319.6	14609.3	-
Refined sugar, million tons	100.0	226.5	402.2	494.7
Yarn, million tons	100.0	158.1	441.3	706.8
Cloth, 100 million m	100.0	140.2	357.9	501.3

Valli (2009), p.16. Con la Tabla nacional de estadística de China

El sector industrial chino no solo ha ido incrementando su tamaño y su peso en la economía, también se ha producido un cambio en el tipo de producto que resulta más característico en dicho sector. Si observamos la tabla 4, vemos cómo los productos cuya producción ha crecido más respecto a 1980 son los productos de consumo y los más elaborados, como los automóviles, los refrigeradores, los televisores o los teléfonos móviles. Se pueden ver los efectos del paulatino incremento de la apertura comercial, pues los productos cuya producción incrementa en mayor medida son los más fácilmente exportables, como los teléfonos.

1.3 Acumulación de capital y crecimiento económico

Gráfico 1.2 Estructura y crecimiento de la riqueza nacional en China 1978-2015 % de la renta nacional:



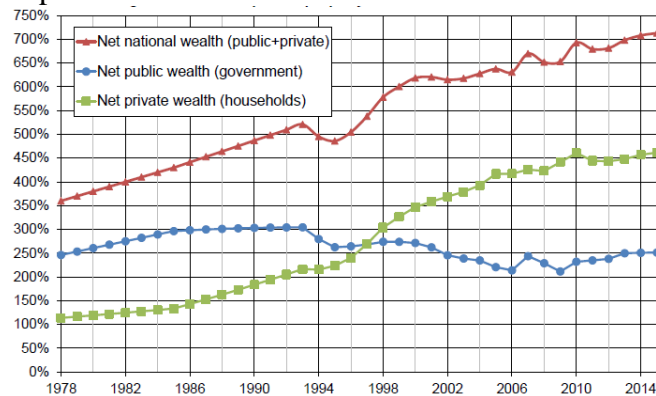
Piketty, Yang y Zucman (2016)

Una de las principales razones que nos permite explicar el desarrollo económico en China es el incremento del capital productivo. La ratio entre riqueza e ingresos ha pasado del 350% en 1978, a más del 500% en 1993, y más del 700% en 2015, lo que tiene efectos positivos sobre la eficiencia del sector productivo. Este factor tiene un doble papel, pues por una parte contribuye al crecimiento del PIB como formación bruta de capital y por otro crece el stock de capital acumulado sobre PIB. Piketty, Yang y Zucman (2016)

Como podemos observar en el gráfico 1.2, si en 1978 la mayor fuente de riqueza era la tierra agrícola, ahora destaca el papel de la vivienda y otros activos nacionales, donde se incluyen el valor de mercado de las distintas corporaciones del país y otros activos no financieros. A partir de los años 90, el Estado comienza a incentivar el desarrollo de mercados financieros, facilitando también el desarrollo de negocios privados y la tenencia de vivienda, haciendo que en solo 10 años vivir en la propia vivienda sea cosa de pocos hogares a que pase a ser cosa de más del 90% de la población en las ciudades (Sato et al. 2013). También crece de manera notable el capital productivo, que podemos relacionar en el gráfico 1.2 con "otro capital doméstico". El capital doméstico, donde se incluye, principalmente, el valor de mercado de las corporaciones, incluyendo otros activos financieros del sector público y el privado, crece considerablemente en el periodo, tanto en términos absolutos como en relativos, contribuyendo considerablemente al crecimiento³

³ Sato et al. Citado en Piketty, Yang y Zucman (2016)

Gráfico 1.3 Propiedad pública y privada del capital en China. 1978-2015. Porcentaje del capital nacional:



Fuente: Thomas Piketty, Li Yang y Gabriel Zucman (2016)

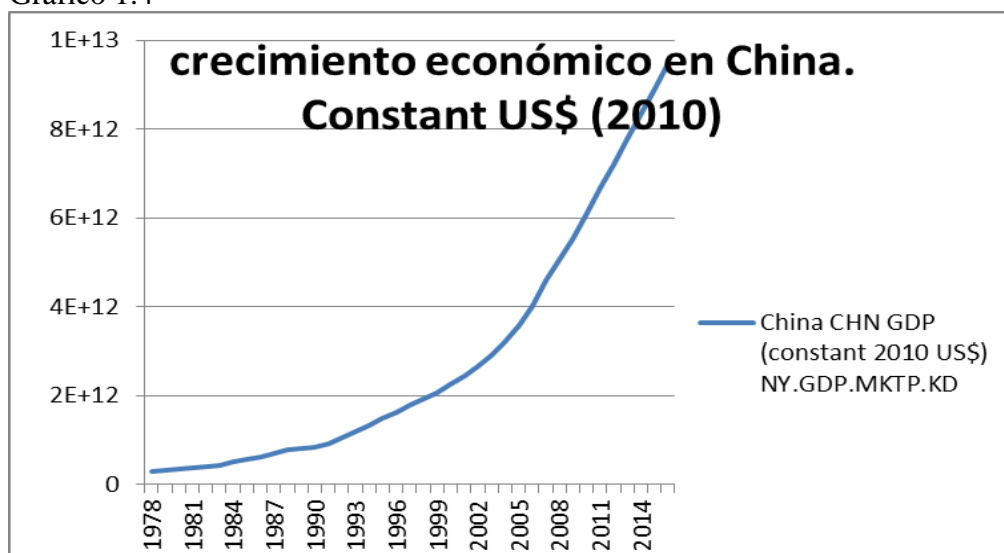
Desde 1978, no solo se han producido incrementos constantes del factor capital, sino que también ha habido un cambio importante en la propiedad de dicho capital, propio de una transición hacia una economía de mercado. En el gráfico 1.3 se puede observar como el incremento de la riqueza en el país ha venido de parte del sector privado, cuya importancia relativa en la riqueza total ha ido aumentando continuamente. En el gráfico también se puede ver el efecto de la liberación de la propiedad de la vivienda en China en los años 90, que no solo afecta al tipo de capital, como se mencionó previamente, sino también a la parte del capital que era propiedad de los hogares, pues hizo que muchos chinos empezaran a ser propietarios de sus propias viviendas, convirtiendo esas posesiones de las familias en una parte importante del capital de los hogares y, por ende, de la riqueza nacional

Si realizamos una comparativa de riqueza privada con países occidentales vemos datos relativamente similares. Mientras que el ratio entre riqueza privada y renta en China es del 450%, en estados Unidos es del 500%, y en Francia entre el 550% y el 600%. Piketty, Yang y Zucman (2016)

1.4 Crecimiento económico

Como se puede apreciar en el gráfico 1.4, ha habido un gran crecimiento en China desde el inicio de las reformas hasta la actualidad. En la década de los 2000 el crecimiento comienza a ser más estable. Este crecimiento, que consideramos que ha sido producido por los factores anteriormente desarrollados, ha llevado a China a ser la segunda potencia económica mundial, tras Estados Unidos.

Gráfico 1.4



Fuente: Banco Mundial. Databank

El crecimiento económico en el país desde 1978 es estable y muy elevado, con una media de crecimiento del 9,6%, aunque antes del período también es muy elevado, con un 7,03% de media entre 1962 y 1977, aunque siendo un crecimiento muy alto, como hemos dicho, resulta mucho menos sostenido y con reducidas consecuencias para el desarrollo social

Vemos, en resumen, un cambio estructural que se produce en todos los ámbitos, donde hemos destacado, por la importancia que consideramos que tiene para el desarrollo, la acumulación de capital y los cambios políticos e institucionales, que provocan, entre otras cosas, dicho cambio en la acumulación de capital al crear nuevas vías de inversión en todos los ámbitos, desde la creación de empresas al hecho de comprarse la vivienda en la que uno habita.

El cambio estructural producido en China desde 1978 es notable, condicionando la demografía, al atraer más individuos a las ciudades, la educación, pues los trabajos disponibles cambian al aumentar la importancia del sector secundario y el terciario, la renta de los individuos, que aumenta considerablemente con el desarrollo económico del país, o cualquier servicio público, como la sanidad, al tener el Estado mayores recursos.

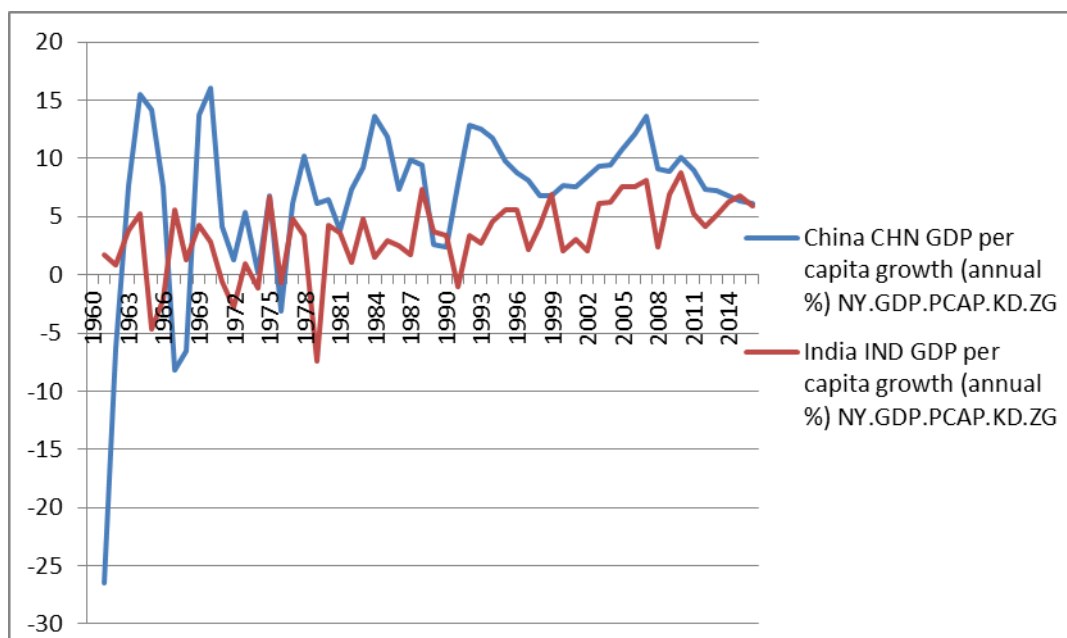
2. DESARROLLO SOCIAL

En este apartado realizaremos un breve análisis de los principales datos de desarrollo económico y social en China para analizar cómo ha sido su evolución. Por otra parte, compararemos el avance en las distintas variables con India, ya que estos son dos países con ciertos resultados relativamente similares al inicio del estudio, con enormes poblaciones, con una enorme diversidad entre sus regiones y que se encuentran en la misma zona geográfica. El objetivo es ver cómo, en el periodo de cambio estructural que analizamos, desde 1978 hasta la actualidad, ha ido mejorando la calidad de vida de los individuos en distintos ámbitos y compararlo con otro país en el que también se haya producido un cambio estructural y con el que se tengan ciertas similitudes al inicio del periodo del estudio. En 2015 el IDH de China es de 0,738, habiendo sido de 0,592 en el años 2000, 0,499 en 1990 y 0,423 en 1980, con lo que ha habido una mejora notable con las reformas

2.1 Renta per cápita

Consideramos que el principal indicador para representar el nivel de vida de la población de un país es su renta per cápita. Observamos el incremento de la renta per cápita en China, comparándolo con el crecimiento en India, y haciendo especial hincapié en el contraste entre el crecimiento en la etapa maoísta y el crecimiento en la etapa posterior a 1978.

Grafico 2.1 Crecimiento del PIB per cápita real 1960-2017 en China



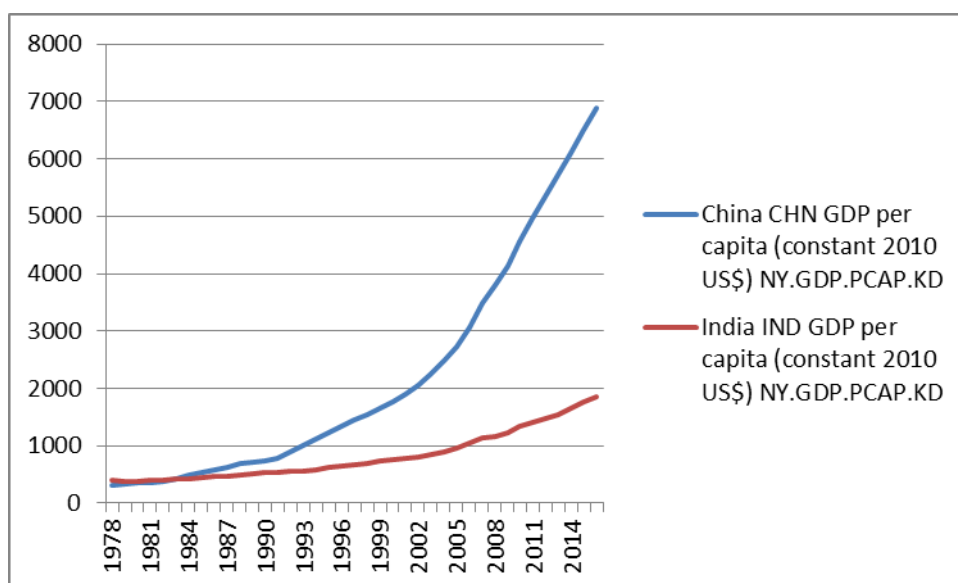
Fuente: Banco Mundial. Databank

Si observamos los datos de crecimiento medio per cápita desde 1963 hasta 2016, vemos que este es del 7,7%, lo que resulta una tasa de crecimiento notablemente alta. En el mismo período, India, país con el que a menudo se compara al gigante asiático solo ha crecido un 3,41%. El continente latinoamericano al completo, en el que se incluyen

grandes potencias emergentes, como Brasil, que han experimentado un cambio estructural considerable, solo ha crecido al 1,67% en el periodo. Introducimos en el gráfico datos de la etapa de Mao para observar el contraste en el crecimiento económico en ambas etapas, sobre todo en términos de volatilidad

Si observamos el gráfico 2.1 podemos ver, como se explicó anteriormente al referirse al crecimiento general, cómo antes del inicio de las reformas se produce un crecimiento per cápita que resulta inconstante. A partir de 1978, con el inicio de lo que podemos considerar una gran etapa de reformas, con la privatización de buena parte de la industria estatal, el levantamiento del control de precios, las menores regulaciones para abrir y gestionar pequeños negocios, las mencionadas reformas en el mercado de la vivienda o la reducción de políticas proteccionistas, entre otras reformas que hemos mencionado anteriormente, se incrementa el crecimiento medio. En el gráfico podemos ver como en los últimos años, tras la crisis internacional, ha habido una cierta desaceleración del crecimiento, que nos puede indicar el avance hacia una economía más madura, en la que crecimientos de renta per cápita tan altos no son posibles

Gráfico 2.2 Evolución de las rentas per cápita en China e India. Dólares USA constantes de 2010



Fuente: Banco Mundial. Databank

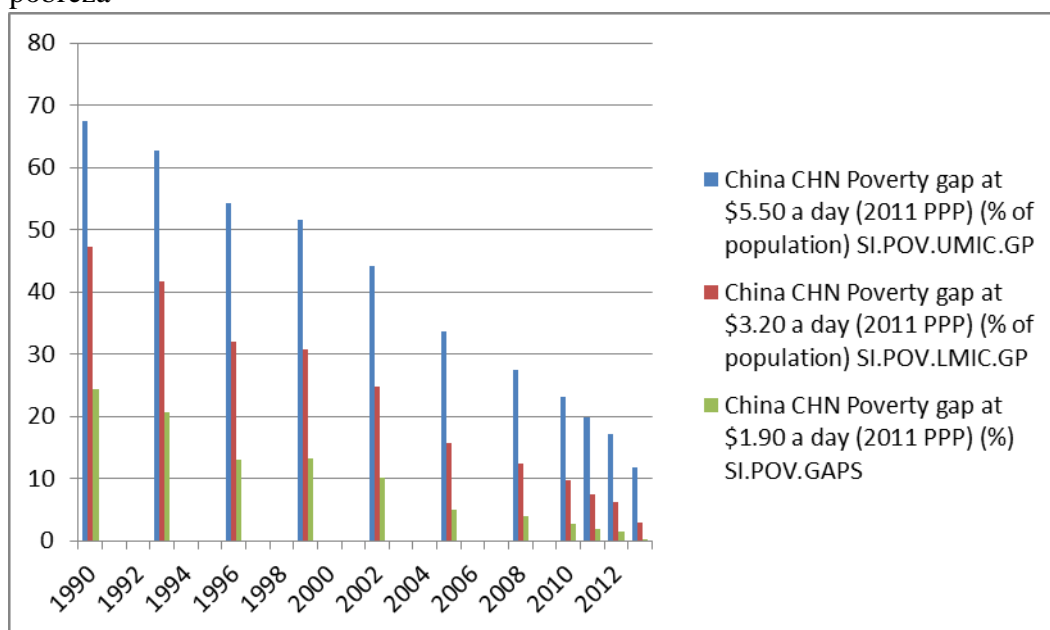
Si nos centramos en la evolución de la renta en niveles, con el gráfico 2.2, vemos como las diferencias se van incrementando a partir de 1993, con el inicio de la segunda etapa de reformas, como se puede ver en el gráfico 2.2. Al inicio del periodo las rentas de ambos países son muy similares, y se mantienen así durante 15 años, cuando la diferencia se va aumentando gradualmente. En el inicio del periodo la renta en China es inferior, siendo de 307\$ respecto a los 403\$ de India. Al final del periodo la diferencia es muy abultada, siendo la renta de 6893\$ dólares en el caso de China y de 1861\$ en el caso de India. En este proceso, China ha pasado de formar parte de los países de renta baja (Clasificación del Banco Mundial) a situarse en el grupo de los países de renta media-alta

2.2 Pobreza

Queremos saber, a través de distintos indicadores de pobreza, si el crecimiento económico que hemos visto ha conllevado que una gran parte de la población salga de una situación de pobreza.

Si hablamos de reducción de pobreza los datos son también visiblemente positivos para China. Esta ha ido destruyéndose paulatinamente desde el inicio del periodo de estudio. Observamos una reducción tanto de la pobreza más absoluta, la que es de subsistencia y que el Banco Mundial en 1,9\$ al día, como aquella que es algo más leve y se estipula en 5,5\$ al día, pasando por un indicador intermedio, 3,2\$ al día.

Gráfico 2.3 Porcentaje de la población china que vive bajo los umbrales de pobreza

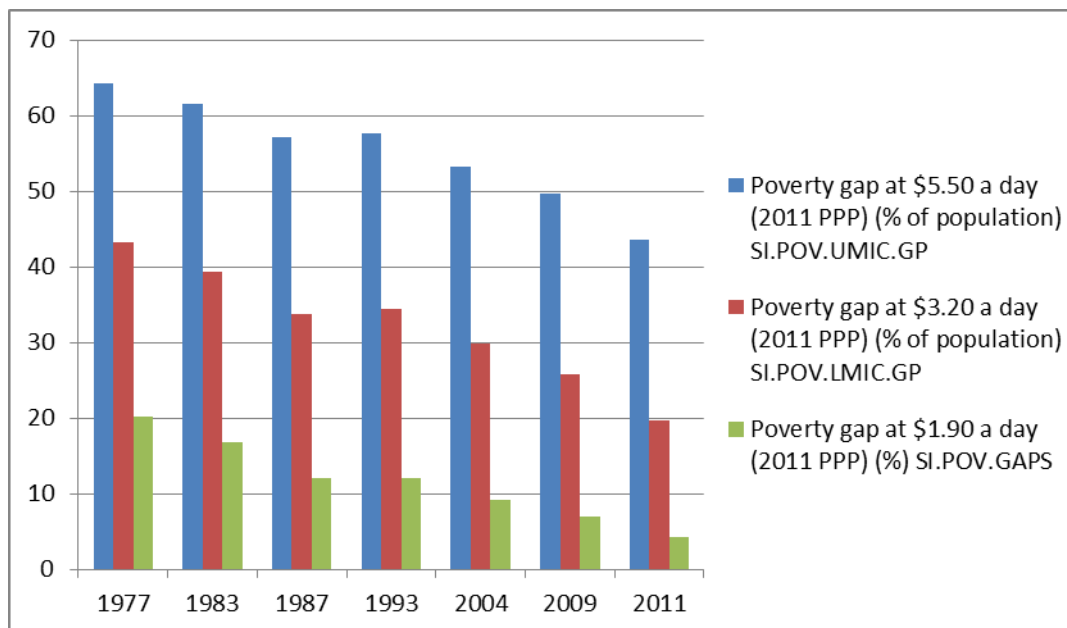


Fuente: Banco Mundial. Databanc

Primeramente, vemos en el gráfico 2.3 cómo el porcentaje de individuos que viven con menos de 1,9\$ al día, el umbral pobreza más extrema, en China se reduce prácticamente cinco veces entre 1990 y 2013. Se ha conseguido eliminar casi por completo el tipo de pobreza más extrema, de subsistencia, y que en 1978, afectaba casi a un cuarto de la población. También se ha tenido un éxito notable al reducir el porcentaje de individuos que viven con menos de 3,2\$ al día, umbral bajo el que vivía el 47,3% de la población en 1990 y que afecta a un 2,8% de la población en 2013. En cuanto a la población que vive con menos de 5,5\$ al día, ha pasado de afectar a cerca del 65% de la población en el inicio del periodo a afectar a poco más del 10% de los individuos al final del periodo.

Vemos como en China, a pesar de la incuestionable y sustancial mejora sigue habiendo una parte importante de la población que sigue siendo muy pobre, con un 10% de la población, lo cual es una parte considerable, con ingresos inferiores a 5,5\$.

Gráfico 2.4 Porcentaje de la población india que vive bajo cierto umbral de pobreza, poniendo como referencia los 5,5\$, diarios, los 3,2\$ diarios y 1,9\$ diarios, respectivamente:



Fuente: Banco Mundial. Databank

En el caso de India, país que tiene unos resultados relativamente similares al inicio del periodo de estudio, podemos ver claramente cierto contraste. A pesar de que en India se ha reducido en el periodo, de manera considerable, todos los tipos de pobreza que se contemplan en el gráfico 2.4, las diferencias entre los dos países en este ámbito se han visto incrementadas. En India la gente que vive con menos de 5,5\$ al día ha disminuido de una cifra que rondaba el 65% de la población en 1977 a una cifra que se acercaba al 45% en 2011. La cantidad de individuos que estaban por debajo del umbral de 3,2\$ ha pasado de superar el 40% de la población a estar por debajo del 20%. La cantidad de gente que estaba por debajo del umbral de 1,95\$ pasó de estar cerca del 20% situarse por debajo del 5%, haciendo que la pobreza más extrema sí se viera reducida de manera más considerable.

Comparando los datos sobre la pobreza de China e India vemos cómo la gran diferencia en términos de destrucción de pobreza entre ambos países se produce en el indicador de 5,5\$ y el de 3,2\$. Vemos como ante diferencias de crecimiento muy importantes, ambas consiguen reducir la pobreza más extrema de manera relativamente similar, dándose la gran diferencia en los indicadores de pobreza menos extremos.

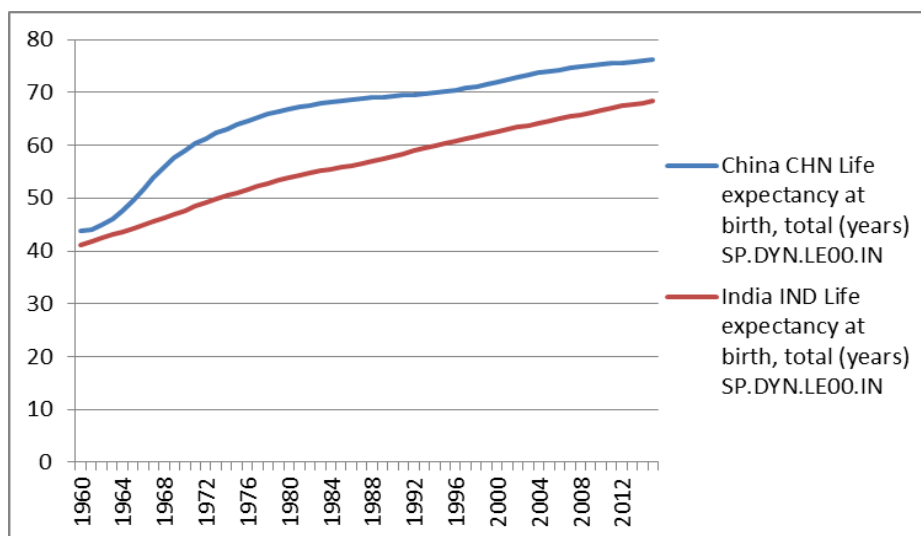
2.3 Salud

Un dato muy importante e indicativo en el desarrollo social de un país es la expectativa de vida al nacer de los individuos, así como la nutrición y las principales razones por las que fallecen los individuos.

En China, la pobreza alimenticia ha evolucionado peor que la pobreza en ingresos. Zhu, en 2001, empleando datos de hogares en áreas rurales de 19 provincias en 1995, concluyó que, mientras los datos de pobreza oficial estaban solo en el 5% en ese periodo, la proporción de la población rural que ingería menos de 2400 kilocalorías era del 28%, y la proporción que ingería menos de 2100 kilocalorías era del 17%. Esta pobreza alimenticia ha ido decreciendo con los años. La FAO (2000) estimó que la proporción de la población que no consumía suficientes calorías (1900 kilocalorías por persona y día) era del 30% en la etapa entre 1979 y 1981, esta proporción cayó al 17% en la etapa entre 1990 y 1992, y, posteriormente, al 11% en la etapa entre 1996 y 1998. En cuanto a la desnutrición infantil, también se redujo significativamente, pasando del 44,4% en 1990 al 22% en 1998. Podemos considerar que, entre los años 80 y el año 2000 se producen importantes mejoras en cuanto a consumo de calorías, reduciéndose especialmente la desnutrición infantil en los años 90

Un posible indicador del desarrollo social en el país son las enfermedades más comunes, que han pasado de ser enfermedades contagiosas en la etapa de Mao a enfermedades relacionadas con el estilo de vida, reflejando un cambio en la manera de vivir y las condiciones de vida en la población China. Las enfermedades no contagiosas suponen en China el 80% de las muertes, (Wang, *et al.* 2005), siendo las más importantes el cáncer, los problemas cardiovasculares y los problemas respiratorios. Este dato nos habla de una sociedad con enfermedades asociadas principalmente a edades avanzadas y no con falta de vacunas o problemas de higiene.⁴⁵

Gráfico 2.5 Comparativa de la esperanza de vida al nacer de China con India. 1960-2012



Fuente: Banco Mundial. Databank

⁴ Gosh (2010)

⁵ Wang, et al. (2005) y FAO (2000) citado por Gosh (2010)

En el ámbito de la esperanza de vida también vemos una mejoría muy importante. Desde los años 60 hasta la actualidad la esperanza de vida ha ido aumentando desde los 43 años hasta los 76. Por su parte, India ha aumentado este dato desde los 41 años hasta los 68, pasando de haber una diferencia de 2 años a una de 8.

En cuanto al sistema sanitario chino, podemos decir que tiene tres pilares: el seguro médico básico para empleados, que cubre a los ciudadanos con empleo, el seguro médico básico urbano, que cubre a estudiantes y jubilados en las ciudades y el nuevo sistema médico de cooperativas, que cubre a los que viven en el medio rural. Estos tres sistemas cubren al 95% de los ciudadanos en la actualidad, pero ha habido importantes transformaciones en las últimas décadas

En los años 60, en plena etapa maoísta, el principal actor en cuanto a salud eran las comunas agrícolas, que proveía de un sistema sanitario a la mayoría de la población. Con la muerte del gobernante y durante las dos primeras décadas de la transición al sistema de mercado hubo enormes problemas en el acceso a la salud, cuando el sistema, a partir de las múltiples reformas de 1978, se privatizó. Además, incremento de manera considerable la desigualdad en el acceso al sistema sanitario entre la China rural y la urbana, así como la diferencia entre territorios costeros y del interior.

Tras las reformas las zonas urbanas ven cómo el pago por servicios médicos aumenta mientras la financiación pública va disminuyendo y la disolución de las cooperativas médicas de la era maoísta (Duckett, 2011) causa que la cobertura de los seguros médicos en zonas rurales pase a ser del 7% en 1999. Tam (2010); Manning (2011); Barber y Yao (2011) Todo esto genera que la mayoría de la población, aún muy pobre, se vuelva más vulnerable en este aspecto.⁶

A finales de los 90, el gobierno, consciente de los problemas de vulnerabilidad para la mayoría de la población, introduce ciertas medidas. Desde entonces se han ido sucediendo numerosas reformas que han ido mejorando el sistema sanitario público en China.

En 1996, debido a los grandes problemas de acceso a la salud en las áreas rurales, plantea la vuelta del sistema de cooperativas médicas, pero esto no se produce hasta 2002, a través de la financiación directa del gobierno y aportaciones de los gobiernos locales. En 2009, el 94% de los condados del estado ofrecían el nuevo sistema médico de cooperativas. Barber y Yao (2011).⁷

En 1998, se introduce un seguro médico básico para empleados, aumentando considerablemente la cobertura sanitaria de buena parte de la población. En 2006, este sistema cubría al 64% de la población urbana empleada y al 31% de la población urbana (Wang et al., 2011).

En 2007, el gobierno introdujo en algunas ciudades el seguro médico urbano, que se extendería rápidamente por todo el país. El gobierno lanza un programa en 2009 dirigido a personas con una renta entre 40 RMB, yuanes renminbis chinos, y 80 RMB,

⁶ Duckett (2001), Tam (2010), Manning (2011) y Barber y Yao (2011) citados en Eggleston (2012)

⁷ Warger y Yao citado en Eggleston (2012)

que depende de la región y el nivel de vulnerabilidad de los individuos (Lin et al. 2009; Wang et al. 2011).⁸

En los últimos años se han realizado ciertas reformas para mejorar el acceso a la sanidad. Entre ellas destaca el seguro para enfermedades críticas, con el que se trata de ofrecer ayuda a los sectores más vulnerables en caso de que tengan que soportar grandes gastos sanitarios. Recientemente también se ha tratado de promover el empleo de la sanidad privada con medidas como la reducción de impuestos para planes sanitarios.

En general, el sistema médico se basa en un sistema descentralizado y una financiación del gobierno central de las provincias más pobres. Un sistema basado en hospitales por el ministerio de sanidad, además de médicos rurales que van a los pueblos⁹

El objetivo del Estado Chino es seguir mejorando de manera sustancial su sistema sanitario, logrando una mejora en la calidad y, sobre todo, lograr un acceso universal a los servicios sanitarios. Los objetivos se centran en atención primaria, distribución de medicamentos y salud pública.

Vemos, en definitiva, cómo hubo un problema en el sistema sanitario Chino tras el inicio del proceso hacia una economía de mercado, en 1978, con una gran cantidad de individuos que pasaron a ser vulnerables ante problemas sanitarios. Sólo a finales de los 90 comienza a haber cambios positivos en este ámbito, con lo que aún hoy mucha gente está excluida, en mayor o menor medida del sistema sanitario en China, siendo este apartado, aún, particularmente mejorable

⁸ Wang et al (2011) citado en Eggleston (2012)

⁹ Eggleston (2012)

2.4 Educación

Como factor importante del desarrollo social, debemos prestar especial atención a la educación. En este caso vemos una evolución relevante tanto en calidad como en cantidad.

En la actualidad, si vamos al informe PISA vemos muy buenos resultados por parte de China, con lo que podemos concluir que el esfuerzo por parte del Estado chino ha tenido consecuencias positivas. China quedó en el informe PISA de 2015 en el sexto lugar en matemáticas, en el décimo en ciencia y en el vigesimoséptimo en lectura, por encima de países con una renta per cápita muy superior a la suya.

Si hablamos del sistema educativo chino, hablamos de un sistema con una enorme diversidad. Es un sistema con poca intervención del sector privado y cada vez más descentralizado, con mayor presencia de los gobiernos locales.

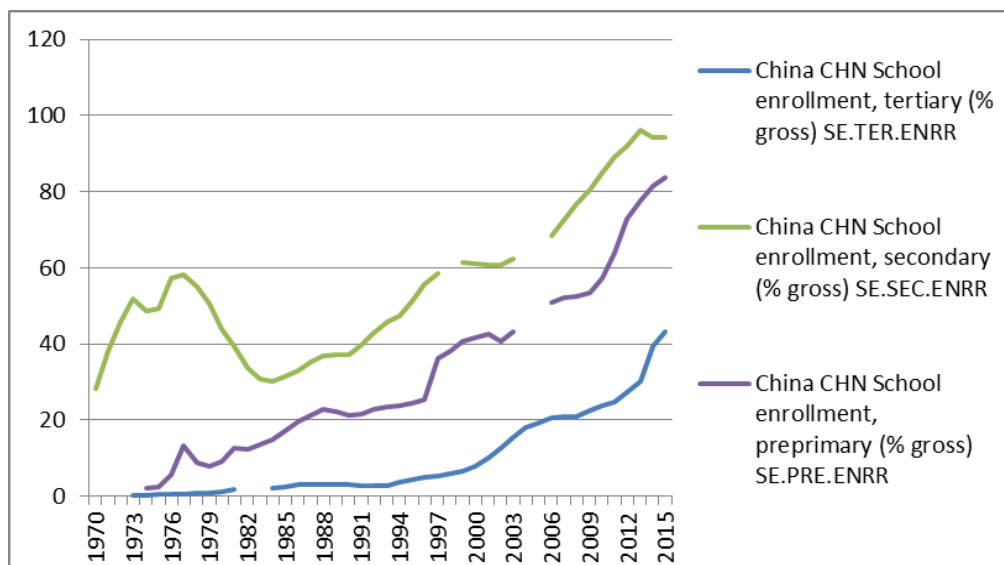
Se trata de un sistema que ha tenido múltiples reformas desde el inicio de los años 80 para adaptarse a un mercado y una sociedad que ha cambiado drásticamente en los últimos años, con enormes mejoras económicas y sociales. Estas reformas han permitido al sistema educativo mejorar ampliamente tanto el acceso como la calidad del mismo. la gestión de dichos cambios, es el Estado central quien lleva las directrices generales y los gobiernos locales quienes dan ciertas variaciones y ejecutan los cambios, empleando el sistema quinquenal para la economía nacional y el desarrollo social. En este sistema, la educación preescolar empieza entre los dos y tres años y la educación primaria a los 6.

El éxito del sistema educativo depende, en gran medida, directamente del sector público, pues, como hemos citado, es este el principal gestor del mismo. En los últimos años mejorar el acceso y la calidad de la educación ha sido uno de los principales objetivos del gobierno, tanto es así que en los últimos 10 años la inversión en educación se ha visto incrementada en media en un 19% cada año durante la última década. Este interés por la educación, especialmente si tenemos en cuenta el crecimiento de la educación universitaria desde finales de los años 90, nos habla de una economía cada vez más diversificada, que, cada vez más, reclama mano de obra muy formada y especializada, con un sistema educativo que se adapta a dicho cambio.¹⁰

En este apartado emplearemos los datos de matrícula respecto a la población que se considera en edad de matricularse, según el Banco Mundial, para la educación preprimaria, secundaria y superior. No emplearemos la matriculación primaria por la mayor cantidad de estudiantes que la cursan en una edad adulta, haciendo que el dato resulte menos claro para explicar la educación de las nuevas generaciones. No obstante, emplearemos el ratio de profesores y alumnos en la educación primaria como un indicativo de la evolución de la calidad y los recursos disponibles para la enseñanza de cada alumno.

¹⁰ OCDE (2016)

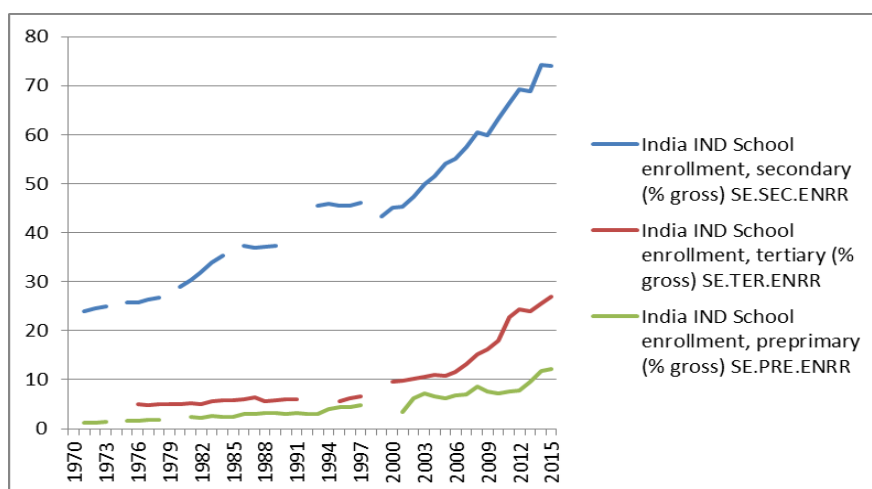
Gráfico 2.6. Matriculación en China para universidad, secundaria y preprimaria



Fuente: Banco Mundial. Databank

En el gráfico 2.6 podemos observar cómo el porcentaje de matriculación en todos los tipos de educación ha crecido considerablemente. En el gráfico se muestra como, antes de las grandes reformas en 1978, el porcentaje de matriculación resulta bastante inconsistente. Es a partir de las reformas, aunque con cierto retraso en el caso de la educación secundaria y la educación preprimaria, cuando empieza a producirse un crecimiento de la tasa de inscripción prolongado en el tiempo. En 1978, sólo el 0,72% de la población en edad de matricularse estaban inscritos en estudios universitarios, el 54% estaba matriculado en estudios secundarios y el 8,72% en estudios preprimarios. En 2015, esta proporción era del 43,39% en el caso de los universitarios, del 94,3 en el caso de los estudios secundarios y 83,61% en el caso de los estudiantes preprimarios. Vemos, de manera clara, un crecimiento en la matriculación en servicios educativos en todos los niveles.

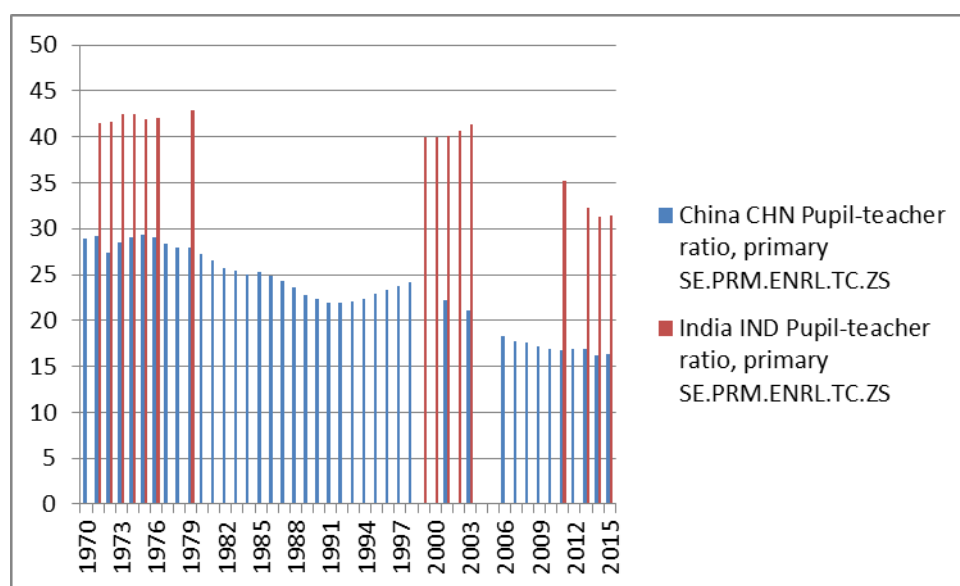
Gráfico 2.7. Matriculación en China para universidad, secundaria y preprimaria



Fuente: Banco Mundial. Databank

El caso de India es similar, en los años 70 en el caso de las matriculaciones en edad preprimaria y en educación superior, con una parte muy pequeña de la población. Podemos decir que en India también se ve un proceso relativamente similar al caso de China, en cuanto al crecimiento, a partir del inicio de los años 2000, pero antes dicho crecimiento es considerablemente inferior al caso de China. A pesar de que ambos comienzan con un porcentaje de inscritos muy bajo, el crecimiento en el caso de China ha sido muy superior, especialmente en el caso de la educación preprimaria y, en cuanto a periodos, especialmente antes del año 2000, cuando India comienza a tener un crecimiento más alto y firme, pero sin llegar a los niveles de China.

Gráfico 2.8 Ratio entre profesores y alumnos en la educación primaria en China e India



Fuente: Banco Mundial. Databank

Si observamos el gráfico 2.8, podemos considerar que, tanto en China como en India, no solo se ha mejorado el acceso a la educación, en todos sus ámbitos, sino también se ha mejorado la calidad del servicio para cada estudiante. Vemos como en China había 25 estudiantes por cada profesor, cifra que se mantiene relativamente estable en el periodo anterior a 1978. Desde ese año, y hasta 2015, el ratio ha pasado de superar los 25 alumnos por profesor a estar cerca de los 15. India también ha mejorado, ligeramente, en este aspecto, pasando, en los años 70, de una cifra que superaba los 40 alumnos por profesor, a estar cerca de los 35 alumnos por profesor en 2015, lejos de la cifra de China.

Podemos observar cómo el desarrollo económico que se ha producido en China ha sido acompañado por un enorme desarrollo social en términos generales, que hemos intentado aproximar analizando la renta de los individuos, la pobreza, la nutrición, la esperanza de vida y la educación, con los datos disponibles. Esto queda más claro cuando lo comparamos con su país vecino, señalando así la enorme mejora que supone el caso chino en términos de crecimiento y desarrollo social. Vemos como, al compararlo con un país con una población similar, con datos relativamente parejos al inicio del periodo, que también ha tenido un proceso de modernización, aunque no tan

importante como en el caso de China, y en su misma zona geográfica, se puede deducir como la mejora ha sido realmente grande.

Podemos concluir que el gran crecimiento en términos de renta per cápita ha llevado consigo un desarrollo social de una magnitud relativamente pareja y cómo al compararlo con un país con un crecimiento menor vemos unas diferencias que consideramos semejantes a dicha diferencia en crecimiento de las rentas per cápita

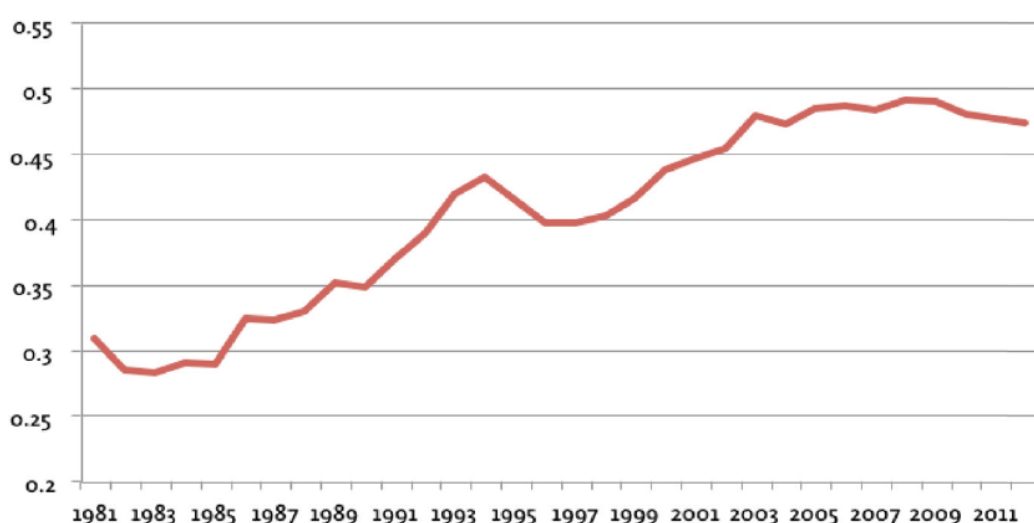
3. DESIGUALDAD EN CHINA

Uno de los efectos más importantes que ha producido el cambio estructural desde 1978 y el consiguiente crecimiento de las rentas per cápita en ese mismo periodo ha sido el aumento de las desigualdades. Dedicamos un apartado entero a la desigualdad porque creemos que condiciona notablemente la relación entre el desarrollo social y el económico.

Si la mayor parte del crecimiento de la renta va a parar, en su mayoría, a una pequeña parte de la población, este crecimiento no tendrá la misma influencia en cuanto a destrucción de pobreza, esperanza de vida, sanidad o educación, además, no influirá de la misma medida en las pautas de consumo de la mayoría de la población.

3.1 Evolución de la desigualdad

Gráfico 3.1 Evolución del índice de Gini sobre la renta disponible



Fuente: Scicular (2013). Para los coeficientes de gini entre 1986 y 2001 se emplean los trabajos de Ravallion y Chen (2007), desde 2002 la tabla nacional de estadística.

En el inicio de las grandes reformas, en 1978, lo primero que se cambia de manera importante es el entorno rural, iniciándose un proceso de descolectivización de las tierras agrarias que lleva a un incremento de las rentas agrarias con el sistema de responsabilidad de los hogares, haciendo que disminuya la desigualdad al reducirse la diferencia de rentas entre el medio rural y el urbano desde 1975 hasta 1985. Podemos decir por ello que tras las reformas se acaba con el estancamiento de la producción agraria Chen, Wang y Davis (1998)

Como indicamos en el apartado de cambio estructural, es a partir de 1990 cuando se empiezan a descolectivizar grandes empresas y la apertura económica del país se lleva a un nuevo nivel, más allá de las reformas agrarias. Esto tiene efectos importantes en las diferencias entre el entorno rural y el urbano; los sueldos, con menos trabajadores públicos y más trabajadores del entorno privado; y la acumulación de capital, con especial influencia de las reformas en cuanto a la propiedad de la vivienda¹¹

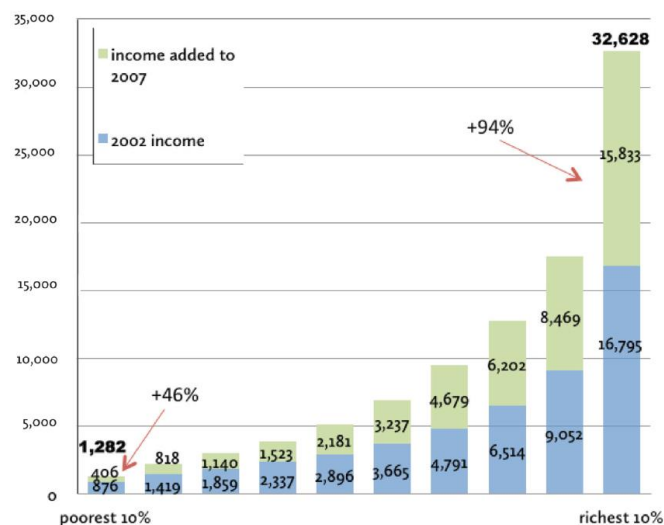
Tras la enorme crisis económica internacional que se produce en 2008, la situación de la desigualdad comienza, aunque ligeramente, a revertirse. Entre 2008 y 2014 el coeficiente de Gini disminuye un 2,3%, lo que supone un cambio leve pero significativo (Li Shi, 2016)

¹¹ John Night (2013) quien cita a Chen, Wang y Davis (198)

Varias razones explican la reversión de esta trayectoria. Primeramente, es notorio el incremento de la migración de zonas rurales a zonas urbanas. En 2013 había cerca de 170 millones de migrantes de este tipo, mientras que en 2001 solo había 80 millones. (Li Shi, 2016) Los salarios de los trabajadores menos cualificados han empezado a crecer más rápido que los salarios de los cuidados urbanos más preparados. Los salarios reales de estos migrantes crecen en un 16% en 2010 y un 15% en 2011 (Li et al., 2015). En este aspecto, es importante remarcar la influencia de los estímulos que realiza el gobierno en 2009 para mitigar los efectos de la crisis. El gobierno invierte en esta etapa mucho en infraestructuras, haciendo que se incremente significativamente la demanda de trabajadores poco cualificados. Además, es en esta etapa en la que se profundiza y tienen más efecto las políticas sociales con vista a reducir la enorme y creciente desigualdad que había estado teniendo el país

La desigualdad de la riqueza, que va incrementando, como es lógico, con la transición a una economía de mercado, en la que cualquier individuo puede adquirir capital y emprender. La desigualdad en riqueza empieza a dispararse en 2002, cuando el coeficiente de Gini de la distribución de la riqueza pasa de un 0,538, a un 0,739 en 2010. Este periodo coincide con un importante incremento de la riqueza, que pasa a ser cuatro veces mayor en 2010 respecto a 2002. Además, la participación de los ingresos por activos en el total de la desigualdad también crece, pasando de estar entre el 8 y el 10% de la desigualdad a estar en 2007 entre el 13 y el 19%¹²

Gráfico 3.2 Ingreso de los hogares en China por deciles en Dólares Media anual. 2002-2007:



Fuente: Scicular (2013) Cálculos empleando datos CHIP.

Podemos emplear el gráfico 3.2 como ejemplo para explicar cómo aumenta, en general, la desigualdad en China desde el inicio de las reformas:

Entre 2002 y 2007, tanto los más pobres como los más ricos han mejorado su nivel de vida, solo que los ricos lo han mejorado más. En esos cinco años la renta incrementó casi un 50% para el 10% más pobre y un 60% para el segundo decil más pobre. No es que los más pobres no hayan visto su riqueza incrementada en los últimos años, sino que la renta de los más ricos ha aumentado aún más. Es un periodo en el que los más ricos, inmersos en una economía ya global y desarrollada, ven oportunidades para incrementar aún más sus rentas, en un contexto de gran crecimiento económico, de creación de empresas y revalorización del capital, con gran revalorización de las viviendas en las grandes ciudades.

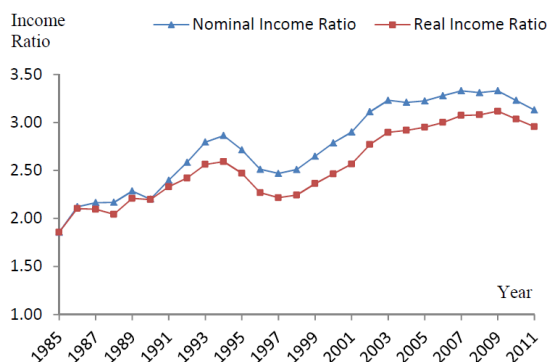
¹² Li y Wan (2015) citado en Shi (2016)

3.2 Diferencias entre la China rural y la urbana y diferencias regionales

Primeramente, debemos decir que las diferencias entre la China urbana y la rural en China son, y llevan siendo desde hace décadas, enormes en todos los sentidos. No solo hay una diferencia meramente económica, sino también cultural, demográfica, pues hay un enorme flujo migratorio desde las zonas rurales a las urbanas, y de acceso a servicios básicos, como la sanidad o la educación. Si bien ya analizamos anteriormente las mejoras en la producción por parte del Estado de servicios básicos, como son la sanidad y la educación, el acceso a todos estos servicios es mucho mejor en el medio urbano, generando una importante desigualdad en el acceso a servicios básicos, además de la propia desigualdad económica entre los dos medios

Debemos tener en cuenta que el paulatino incremento de la desigualdad en China entre la población urbana y la rural viene de un aumento tanto de las rentas urbanas como las rurales, no de un descenso de ninguna de ellas. Asimismo, también los servicios básicos han mejorado de manera notable en ambos medios

Gráfico 3.3 Ratio entre las rentas urbanas y las rurales en términos nominales y reales:



Fuente: Wuang Xuelong (2014) empleando el anuario estadístico de China (2012).

Según el gráfico 3.3, las diferencias, aun reducidas por el efecto del nivel de precios, son muy importantes y han ido aumentando desde el inicio del periodo, en 1985. Solo se ve ligeramente disminuido en los años 90, por el efecto de las reformas en el ámbito rural en esa época, que llevaron a que las rentas de la población rural se vieran incrementadas, como hemos dicho. Vemos cómo en el inicio del periodo, en 1985 los ingresos urbanos per cápita estaban relativamente cerca de doblar los ingresos rurales y al final del periodo, en 2011, los ingresos per cápita de la población urbana están cerca de triplicar a los de la población rural. A partir de 1985 las diferencias empiezan a incrementarse, solo viéndose reducidas, ligeramente, a partir de 2009.

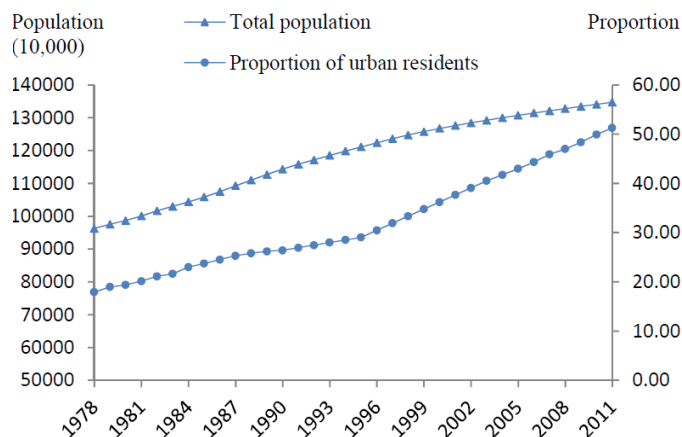
Las razones principales que dan los estudiosos sobre el tema son diversas. Entre estas se destacan la desigualdad de trato a la China urbana y rural en términos políticos, como indican Cai y Yang (2000), las restricciones en la migración laboral, como sostienen Lu y Cheng (2004) o la influencia del acceso al sector financiero, como señala Luo y Gao (2012). Otra de las posibles razones puede ser la diferencia en el acceso a crédito, que según el informe de finanzas rurales en China en 2010 solo el 7,49% de los créditos institucionales se daban al sector rural.¹³

Si queremos hablar de flujos migratorios entre el mundo rural y el urbano en China, debemos considerar que en 1958 Mao impuso un permiso de residencia hereditario que indicaba donde podían trabajar los individuos, dividiendo a la población entre “urbana”

¹³ Cai y Yang (2000), Cheng (2004) y Lu y Gao (2011) citado en Xuelong (2014)

y “rural”, este era llamado el sistema Hakou. Este sistema limita tanto el éxodo rural hacia el mundo urbano como la migración entre regiones del país. En sus inicios, el Sistema Hakou, en una etapa de pobreza extrema generalizada en todo el país, podía suponer la diferencia entre la vida y la muerte. En ese momento los ciudadanos urbanos consumían unas 1500 calorías, lo que, al menos, les permitía sobrevivir. Se estima que el 95% de las muertes por hambrunas fueron de habitantes del mundo rural en esos años. En los 80 este Sistema se fue haciendo menos restrictivo y comenzó un gran flujo migratorio hacia las ciudades ¹⁴

Gráfico 3.4 Ratio entre las rentas disponibles



Wuang Xuelong (2014) con el Anuario de estadística Chino de 2012.

Como podemos observar en el gráfico 3.4, la proporción de población urbana pasa en tan solo 33 años de estar cerca del 20% a estar cerca del 50% de la población total, lo que es un cambio a tener en cuenta. Este aumento en la población urbana se debe a la reducción de las restricciones para dicha emigración y a la enorme diferencia económica entre la China rural y la urbana. Esta diferencia no solo es económica, sino también cultural, pues los jóvenes chinos emigran masivamente a la China urbana sin intención de volver y sin verse identificados con la vida rural del país. Como dato representativo, según el Centro de Investigación para la Juventud China, el 90% de los emigrantes jóvenes trabajadores chinos que van a la ciudad no tienen intención de volver a sus orígenes rurales, lo que también puede mostrar una ruptura cultural con sus orígenes rurales.

En China también hay una importante desigualdad regional, la cual ha persistido en las últimas dos décadas. Destaca que, en media, las regiones costeras son más ricas que las de interior. Esto se puede deber a que, como citamos anteriormente, las reformas fueron implementadas, en su mayoría, gradualmente entre las regiones, y no al unísono, provocando diferencias estructurales, como la concentración de la industria en ciertas regiones. Kanbur y Zhang (2005) indican en su construcción de una serie temporal en el largo plazo que las diferencias entre las diferentes regiones en China se deben a la localización de la industria, el grado de descentralización y de apertura comercial. Según las conclusiones de Candelarian (2013) no parece que las desigualdades vayan a desaparecer en un futuro cercano.

Podemos deducir, visto lo anterior, que el aumento de las desigualdades ha sido notable en el periodo. No obstante, consideramos que, en parte, este aumento ha sido necesario en muchas ocasiones para producir el cambio estructural y su consecuente crecimiento económico y desarrollo social.

¹⁴ John Wright (2013)

Consideramos que el factor más importante en cuanto a la desigualdad en China es la diferencia entre la población rural y la urbana, que ha ido aumentando en el periodo. Como hemos citado anteriormente, no se trata solo de una desigualdad de tipo económica, sino que también está relacionada con el acceso a servicios básicos, como la sanidad y la educación. Esta desigualdad refleja dos mundos totalmente distintos, con otros valores culturales, otra capacidad para comunicarse e interactuar con el resto del país y del mundo y otras oportunidades y dificultades para los jóvenes. Creemos que la disminución de la desigualdad en los próximos años va a ser clave para continuar en la senda del aumento del nivel de vida de la población, sobre todo cuando no se puede crecer de una manera tan rápida como hasta ahora. Por ello, consideramos que es oportuno llevar a cabo medidas para reducir esta desigualdad en los próximos años

4.CONSUMO EN CHINA

En este apartado analizamos, principalmente, el consumo en China. Prestaremos atención a su evolución, a los tipos de bienes que se consumen y a la parte de renta que no se consume, el ahorro.

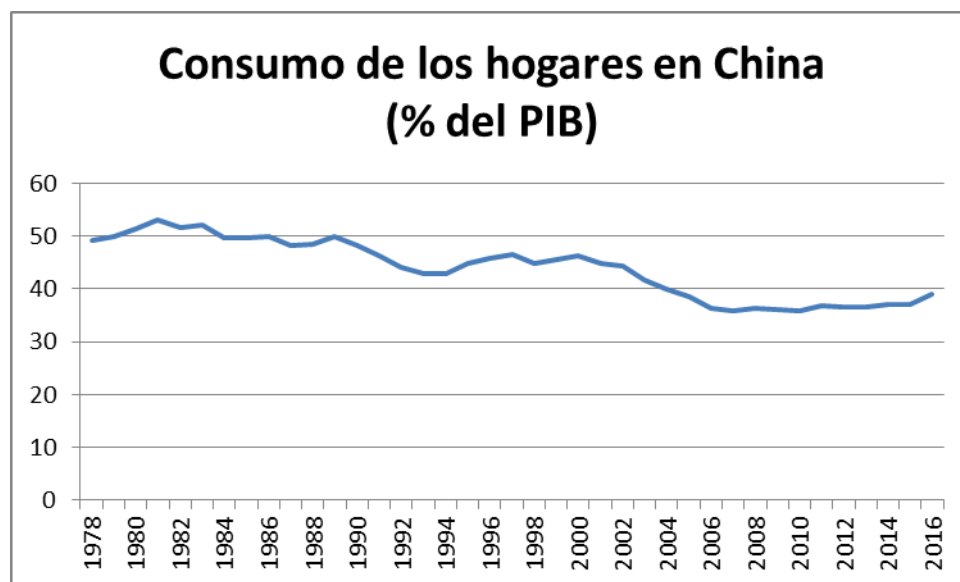
Queremos observar la relación entre el consumo y el desarrollo social y el bienestar, qué información nos puede dar el consumo sobre la manera de vivir de la población, su capacidad para comunicarse, el cómo se ven los individuos en un futuro o cómo están cubiertos ciertos servicios básicos, altamente relacionados con la calidad de vida, por el estado

A modo de resumen, si observamos la economía China, vemos una economía que pasa a ser cada vez más basada en la exportación y la inversión a una cada vez más basada en el consumo, especialmente desde la crisis, como hemos visto anteriormente. Si bien es poco sostenible mantener el nivel de inversión que ha tenido el país hasta ahora, se podría mantener el crecimiento de la demanda interna a través de un aumento en el consumo. El proceso hacia una sociedad en la que el consumo es la clave del crecimiento, no obstante, se ha visto ralentizado por una sociedad en la que los hogares ahorran mucho dinero (OCDE, 2017)

4.1 Evolución general del consumo

Aunque el consumo de los hogares haya ido creciendo en términos absolutos de manera sostenida desde el inicio de las reformas, la proporción del consumo de los hogares sobre el pib total, en general, ha ido disminuyendo desde los años 80, especialmente en la década del 2000 Solo en los últimos años esta tendencia parece cambiar levemente ¹⁵

Gráfico 4.1 Evolución general del consumo en China



Fuente: Banco Mundial. Databank

Aunque el consumo de los hogares haya ido creciendo en términos absolutos de manera sostenida desde el inicio de las reformas, la proporción del consumo de los hogares

¹⁵ Mark Baker and David Orsmond (2017)

sobre el PIB total ha ido disminuyendo desde los años 80, especialmente en la década del 2000. Solo en los últimos años esta tendencia parece cambiar levemente¹⁶

La ratio de consumo de los hogares sobre el PIB pasa del 52% al inicio de los 80 a un 46% a finales de los 90, y al 35% en 2008, creciendo levemente en los últimos años, como vemos en el gráfico 1. Las dos grandes razones que podríamos dar para la disminución del ratio de consumo privado de los hogares son el aumento del ahorro de estos y la reducción de la proporción de la renta nacional que va a parar a los hogares, con grandes aumentos de la inversión en el periodo. En el gráfico 1 vemos cómo, en los últimos años, el ratio de consumo se incrementa levemente, desde, aproximadamente, el inicio de la crisis. Aunque la razón sea que se trata de una crisis de demanda internacional, que afecta las exportaciones, consideramos que se junta, tras la crisis, con un deseo del Estado chino de que el consumo interno incremente su participación en el PIB, lo que ha hecho que el país dependa menos de la inversión y el contexto internacional. El partido comunista realiza en 2008 un plan de estímulo, que busca aumentar la demanda interna, de 585.000 millones de dólares, lo que no sólo es un plan contra la crisis, sino que también muestra una intención de que la demanda interna sea uno de los factores de crecimiento en los próximos años.

Es preciso señalar que el ahorro en China, para toda la población, es muy elevado, cercano al 39% según las últimas estimaciones. No obstante, su trayectoria en los últimos años no es única, es comparable a otros países como Singapur y Malasia, con medias que rondan el 45% (Horioka y Terada, 2011).

En cuanto al crecimiento del consumo de los hogares, se ha incrementado a un ritmo del 8% anual en las últimas dos décadas. (Baker y Orsmond, 2017). En los últimos años, ya superada la crisis económica, el consumo sigue aumentando, siendo el que más aumenta el consumo rural, por encima del urbano. En 2014, 2015 y 2016, el consumo rural ha aumentado un 10%, un 8,6% y un 7,8%, respectivamente, según datos del Banco Mundial. Mientras tanto, el consumo urbano ha aumentado un 5,8%, un 5,5% y un 5,7% en el mismo periodo, respectivamente, viéndose reflejado cierto cambio de tendencia, como expusimos, en las diferencias económicas entre lo rural y lo urbano. Antes de esto, las diferencias entre el mundo rural y el urbano en cuanto a consumo de los hogares fueron aumentando desde 1985, siendo entre 1985 y 1995 la etapa en la que se produce un mayor aumento de las diferencias y siendo la etapa entre 1995 y 2002 de una menor evolución de la disparidad. La principal razón del incremento de estas diferencias es la diferencia en crecimiento entre los dos tipos de áreas. Qu y Zhao (2008).

En cuanto a las razones por las que incrementa el ahorro de los hogares, pues se puede deducir que se incrementa en el gráfico 1, tengamos en cuenta que el paso hacia una sociedad de mercado desmantela gran parte del sistema social en los 80, lo que hace que más hogares se vean obligados a ahorrar, tanto por razones de salud como por las pensiones. Por otra parte, en esa época se reduce significativamente la seguridad de mantener el empleo, lo que hace más interesante el ahorro (He et al. 2017). Cabe considerar el efecto que tiene al inicio de la década de los 90 la reforma del mercado de la vivienda, citada anteriormente en el trabajo, que hace que muchos individuos decidan invertir en su propia vivienda. Hablamos de un país en el que, durante el periodo, como hemos analizado, está continuamente saliendo gente de la pobreza extrema, un estado de precariedad económica que, prácticamente, no permite ahorrar, pues todo el dinero se invierte en sobrevivir. Debemos considerar que hablamos de una sociedad en la que los

¹⁶ Mark Baker and David Orsmond (2017)

más pobres también ahorran una buena parte de su renta, reflejo de la poca seguridad social y falta de transferencia de rentas sobre estos individuos.

Si bien es cierto que la tendencia al ahorro en China es clara, también es cierto que esto está empezando a cambiar de manera considerable. En una investigación realizada por Wyman (2016) el 58% de los encuestados percibían que su renta disponible incrementaría en el próximo año, de esa renta futura iban a destinar al ahorro el 30%, inferior al ratio del 39% de ahorro sobre el PIB de China.

Según datos de esta misma encuesta, la principal razón por la que los chinos encuestados ahorran era el cuidado médico, para un 49% de los encuestados. Otras razones por las que los chinos ahorran son para la educación, con un 38%, o la jubilación, con un 26%. De aquí se pueden sacar ciertas conclusiones relacionadas con apartados anteriores del trabajo: podría existir aún cierta desconfianza con el sistema sanitario público en China, respecto a otros servicios como la educación, pues, sobre todo en las ciudades, sí se ha conseguido ofrecer un sistema educativo público y de calidad, aunque también se debe tener en cuenta que la política de hijo único hace que sea menos necesario ahorrar para la educación. Existe una mayor confianza en las pensiones públicas, pues es comprensible que con un alto crecimiento previsto y altos ingresos públicos, sí se confíe en la capacidad del Estado para transferir dinero a los individuos cuando se retiren.

Estos datos nos da la idea, entre otras, de que conforme van aumentando las rentas en China, esa renta adicional va a ir destinada en mayor medida al consumo y menos al ahorro, motivado tanto por un cambio cultural, influenciado por Occidente, como por una perspectiva de crecimiento de la renta para la mayoría de los individuos

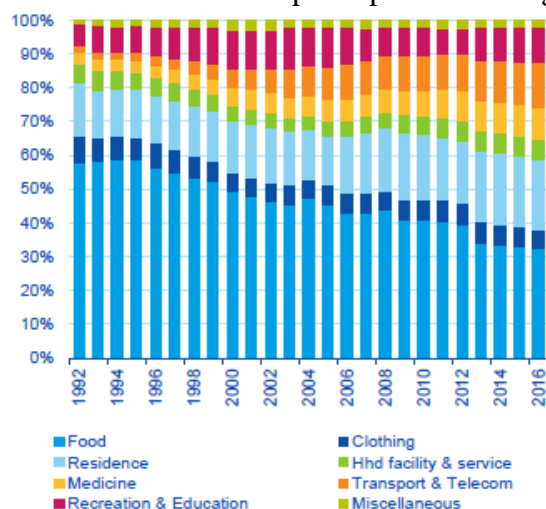
En cuanto a la distribución del ahorro por tipos de población, sí que se pueden observar ciertas diferencias. Chen (2017) explica una mayor tasa de ahorro por parte de los migrantes por factores atribuidos a su mayor necesidad para ahorrar dinero por ver sus ingresos obtenidos en zonas urbanas como algo temporal, lo que lleva a una mayor inseguridad financiera. El texto concluye que el garantizar a los migrantes ciertos beneficios sociales como pensiones públicas o seguros médicos puede hacer que estos aumenten considerablemente su ratio de consumo.¹⁷

¹⁷ Chen (2017)

4.2 Tipo de bienes consumidos

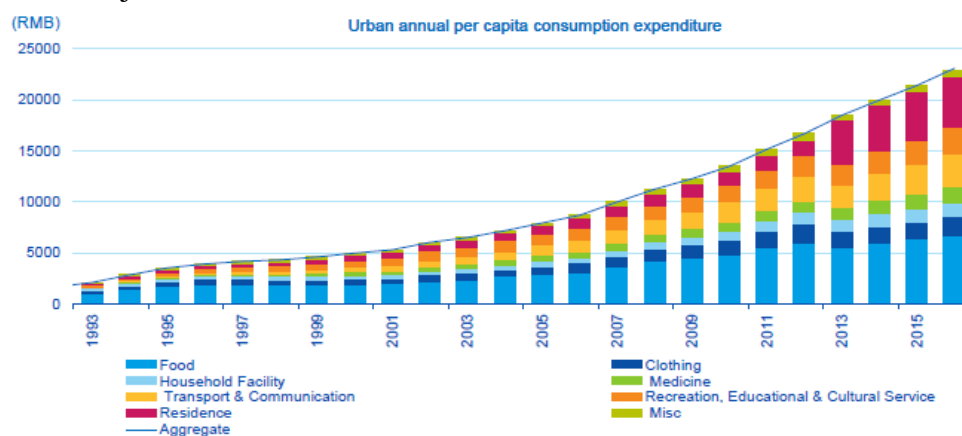
En este apartado analizaremos el tipo de bienes que se consumen en China. En este caso iremos de lo más general a lo más específico. Dentro del consumo general, primero queremos analizar el consumo dentro de la propia China, analizando las diferencias entre la China rural y urbana, pues queremos analizar cómo se refleja la desigualdad entre las dos áreas a su consumo. Tras ello, haremos una comparativa con algunos de los países asiáticos más desarrollados, Corea y Japón, para ver qué nos puede decir las pautas de consumo de China sobre el nivel de desarrollo del país en la actualidad respecto a estos.

Gráfico 4.2 Consumo per cápita de los hogares rurales por tipo de producto



Fuente: BBVA (2017)

Gráfico 4.3 Crecimiento del consumo urbano per cápita separado por tipo de producto. Porcentaje sobre el total:



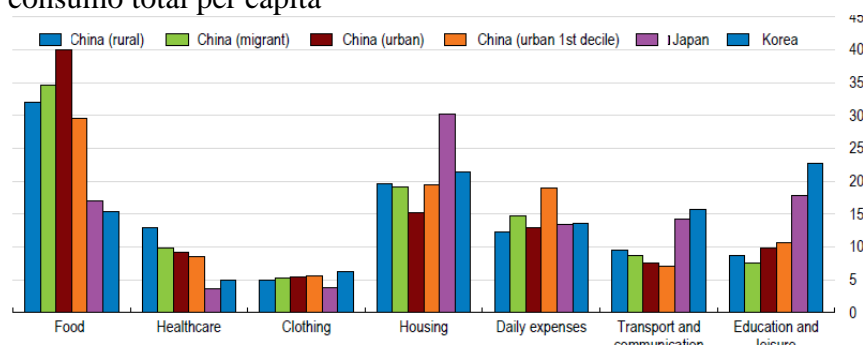
Fuente: BBVA (2017)

En la China rural se han producido ciertos cambios importantes desde 1993, el inicio de la segunda etapa de reformas. En el gráfico se puede ver cómo desde 1993 hasta la actualidad el peso del gasto en alimentos ha ido disminuyendo. Este gasto pasa a estar ligeramente por debajo del 60% del gasto total de los hogares en el inicio del periodo a estar algo por encima del 30% en la actualidad. El gráfico nos muestra un aumento importante en transportes y telecomunicaciones, lo que parece indicarnos como en el periodo la China rural ha pasado a estar más conectada con el resto del país, tanto físicamente por medio del transporte, como por medio de las telecomunicaciones. Vemos también un incremento del gasto en ocio y educación, lo que puede mostrar

mejores expectativas por parte de las poblaciones para que estos encuentren un trabajo de mayor cualificación.

Si vamos al gráfico de las ciudades, además de poderse observar el drástico aumento en el consumo en todos los tipos de bienes descritos en dicho gráfico, vemos como en el periodo también disminuye la importancia relativa de los alimentos en la cesta del consumo, que en 1993 parece acercarse a la mitad total del consumo, representando en el último año del periodo una proporción considerablemente inferior. Destaca, por otra parte, el aumento en el gasto en vivienda, pudiendo influir en gran medida el aumento de precio de las mismas.

Gráfico 4.4 Consumo por tipo de productos para China, Japón y Corea. Porcentaje del consumo total per cápita



Fuente: Molnar, Chalaux y Ren (2017) empleando el Panel familiar de China y cuentas nacionales de Japón y Corea. Vemos en el gráfico 4.4 cómo, incluso entre el primer decil de renta de la China urbana, la proporción del gasto que va a parar a sanidad es aun significativamente más alto que en Corea y Japón, lo que muestra que, tras los problemas que se sufrieron en la sanidad en la transición a una economía de mercado, aún hoy los chinos no confían en su sistema de salud, no al nivel de Corea y Japón. También vemos como, sin embargo, los gastos en educación, en todos los casos, son muy inferiores a los de Corea y Japón, incluso los más ricos, lo que nos puede indicar que la evolución de la educación pública, especialmente en el medio urbano, si es de alta calidad. A pesar del aumento en medios, como profesores, o alumnos inscritos en el sistema educativo a todos los niveles, incluso los ciudadanos chinos más ricos, los del primer decil, gastan mucho menos en educación que los coreanos, aunque en este aspecto puede influir de manera importante la política de hijo único.

Con los datos del gráfico, también podemos observar los efectos del nombrado sistema Hakou y las desigualdades que hay en servicios públicos sanitarios entre la China urbana y la rural, que hacen que, aún hoy, las poblaciones rurales gasten más dinero en proporción de su renta que las poblaciones urbanas en sanidad, ya que los servicios públicos sanitarios son considerablemente peores en el medio rural. Por otra parte, la manera más clara de ver las diferencias que aún existen en nivel de vida entre China y las poblaciones más desarrolladas del continente asiático, incluso del 10% más rico de las ciudades, es el gasto en alimentos, que es aún muy superior en el caso de China, lo que es propio de poblaciones más empobrecidas. La razón por la que dicho gasto en comida es superior en las ciudades puede ser por la importancia que tiene aún hoy la agricultura y la ganadería de autoconsumo en China, especialmente en las zonas menos desarrolladas, lo que sería otro indicativo del contraste cultural, económico y tecnológico entre unas zonas y otras del país.

Tabla 4.1 Evolución del consumo alimenticio en la China rural y urbana

	1990	1995	2000	2005	2011
Rural	(kg per year/person)				
Grains (unprocessed)	262,1	256,1	250,2	208,8	170,7
Meat and poultry	12,6	13,1	17,2	20,8	20,9
Dairy products	1,1	0,6	1,1	2,9	5,2
Fish	2,1	3,4	3,9	4,9	5,4
Vegetable oils	3,5	4,3	5,5	4,9	6,6
Vegetables	134	104,6	106,7	102,3	89,4
Urban					
Grains (unprocessed)	158,4	117,6	99,8	93,3	97,8
Meat and poultry	25,2	23,7	25,5	32,8	35,2
Fresh milk	4,6	4,6	9,9	17,9	13,7
Fish	7,7	9,2	11,7	12,6	14,6
Vegetable oils	6,4	7,1	8,2	9,3	9,3
Vegetables	138,7	116,5	114,7	118,6	114,6

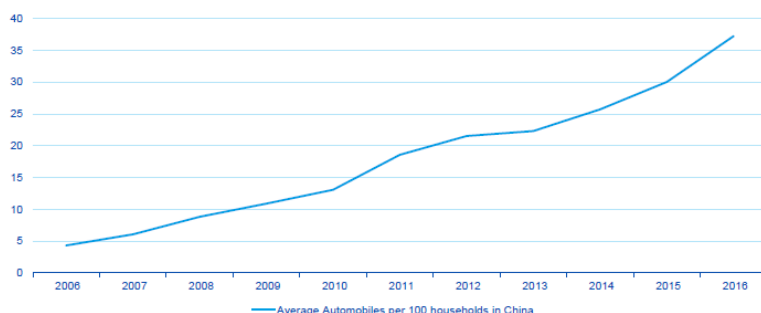
Fuente: OCDE. OECD Data

Si observamos la evolución del consumo alimenticio en China, vemos un creciente consumo de carnes y pescados, que pasan en el medio urbano de 25,2 kilos por persona a 35,2 en caso de la carne y de 7,7 kilos por persona a 14,6 en el caso del pescado. Esto denota un proceso hacia alimentos más ricos en proteínas y una alimentación más variada, fruto de una mayor renta que permite una mejor nutrición, menos basada en el grano, que ha pasado de 158,4 kilos por persona a unos 97,8. También podemos ver el proceso de apertura con el consumo de leche fresca, producto al que los asiáticos han sido tradicionalmente menos tolerantes, vemos cómo se van acostumbrando a este tipo de productos, más occidentales, pasando de 4,6 kilos por persona a 13,7

El consumo de alimentos es significativamente distinto en el caso del medio rural y el medio urbano. En el medio rural, vemos como se sigue consumiendo mucho más grano y alimentos ricos en proteínas y más caros, como el pescado y la carne, son mucho menos consumidos. Aunque las cifras aún son muy distintas entre el medio rural y el urbano, la tendencia es la misma, avanzando hacia una dieta más rica en proteínas y menos basada en cereales.

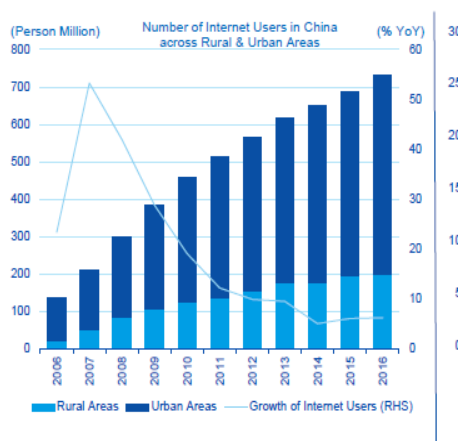
A continuación, podemos observar los datos de la evolución del consumo de dos tipos de bienes más específicos que nos puede indicar cómo han cambiado tanto las pautas de consumo como de comportamiento en los últimos años. El consumo de vehículos nos indica cómo las pautas de consumo de la población se van asemejando, especialmente en las zonas urbanas, a lo que la OCDE consideraría rentas medio-altas. Por su parte, y a pesar de la censura, el consumo de internet nos indica la evolución a una sociedad más libre e interconectada, que por ello se vuelve más culta y exigente.

Gráfico 4.5 Número de vehículos por cada 100 hogares en China:



Fuente: BBVA (2017)

Gráfico 4.6 Número de usuarios de internet en China 2006-2016



Fuente: BBVA (2017)

Hablamos de una sociedad que ha ido abrazando, con el crecimiento de las clases medias, nuevas pautas de consumo, que definen el cambio en la manera de vivir de estas. Como podemos comprobar en el gráfico 4.5, en solo 10 años los coches pasan de ser un producto muy poco consumido a ser un producto relativamente común, con todo lo que esto supone en términos de movilidad de los individuos y como muestra del aumento en poder adquisitivo de muchos hogares, pues se ve que ya muchos pueden permitirse un bien relativamente caro y que no siempre resulta imprescindible. En el gráfico vemos como, en solo 10 años, el automóvil pasa a ser un bien consumido por tan solo un 5% de los hogares urbanos, a ser consumido por el 35% de la misma.

En el gráfico 4.6 se muestra cómo muchos individuos han podido acceder a internet de manera regular, tanto en zonas rurales como urbanas, aun habiendo grandes diferencias entre estas zonas. Vemos cómo el crecimiento del consumo de internet se produce a pasos agigantados, pasando de apenas superar los 100 millones de usuarios a superar los 700 millones en un periodo de solo 10 años, de 2006, a 2016. Esto supone para la población un cambio significativo en acceso a información, comunicación, entretenimiento o cultura. También nos indica que buena parte de la población va teniendo acceso a productos menos relacionados con los bienes más básicos. Asimismo, nos indica, a pesar de la censura en el país, el avance hacia un mayor acceso a una mayor información e intercomunicación, lo que puede afectar profundamente al pensamiento de buena parte de los individuos. El consumo de internet puede abrir una vía a una mayor influencia occidental y, con una mayor comunicación, a una mayor exigencia en términos políticos, con menos tolerancia hacia la corrupción. En resumen, una sociedad más culta, más informada y más interconectada. La mayor parte de estos usuarios están entre los 25 y 50 años y han cursado, al menos, la educación secundaria. BBVA (2017)

4.3 Clases sociales y consumo

En este subapartado queremos mostrar las diferentes clases sociales en China, que pueden llevar diferentes pautas en el consumo. Además, queremos analizar los contrastes culturales y generacionales, que llevan a diferentes pautas en el consumo y definirán el consumo y el desarrollo en un futuro

Gráfico 4.7 Evolución del porcentaje de los ingresos totales de los hogares urbanos según clase social.



Barton, Chen y Jin (2013)

En cuanto a clases sociales, hablamos de una sociedad que ha cambiado mucho en los últimos años. Este cambio supone importantes modificaciones en las pautas de consumo, con una nueva clase media, que adquiere productos más sofisticados y exige mayor calidad en los productos, estando dispuestos a pagar más por los mismos. Vemos una sociedad en la que, cada vez más, cobran importancia los individuos que son identificados con una clase media alta y relativamente adinerada y como los más pobres, cuyo consumo es prácticamente de subsistencia, va suponiendo una parte menos importante de la población, conforme más gente va saliendo del umbral de la pobreza. Se estima que en 2022 las clases medias supondrán el 54% de los hogares urbanos y el 56% del consumo privado. Barton, Chen y Jin (2013) Podemos considerar que en un futuro cercano esta va a ser la clase social más representativa en China y la más importante en términos de consumo. Si observamos el gráfico 4.7, vemos como las clases medias y las medias-altas han ido creciendo en número y en porcentaje de manera continuada en los últimos años. Son estas clases, principalmente, las que marcan una nueva pauta de consumo, que muestran otra manera de vivir y otras pautas de comportamiento.

En China hay importantes diferencias en la manera de pensar y actuar según la generación a la que pertenece cada individuo. Inglenhart (2003) considera que con la industrialización de una sociedad y su desarrollo económico, viene un cambio social en términos de la forma de pensar de la gente. En China tenemos, debido al tremendo cambio económico y cultural producido desde los años 60, enormes diferencias culturales entre las distintas generaciones, que afectan al consumo de los hogares sobre el PIB, al tipo de consumo y al ahorro. Concluye que estamos ante un país con enormes diferencias generacionales, tanto culturales como económicas, posiblemente mayores que las de casi cualquier otro país. Estas diferencias culturales existen, especialmente, tras la transición a una economía de mercado y la apertura del país al mundo con el fenómeno de la globalización.

Primeramente, tenemos a los más ancianos, aún muy influenciados por la Revolución Cultural, que afecta enormemente al ámbito social, político y económico. Este movimiento introduce en la población valores como el patriotismo o el heroísmo. A

estos individuos, su entorno les transmitía que debían sacrificar tanto su individualidad como su beneficio personal por el bien del país. Hung et al. (2007).¹⁸

Por su parte, las generaciones más jóvenes en China han pasado a tener otro tipo de valores, acordes con el mundo que les ha tocado vivir. Se trata de individuos que valoran más el desarrollo personal, por encima del colectivo y de actuar de una manera más independiente. Cuando observamos el cambio en el consumo de vehículos o en el ahorro, también se observa la creciente influencia de otra generación que, debido a las expectativas, no va a ser tan ahorradora como la anterior y que va a priorizar el consumo de bienes menos imprescindibles, pues a diferencia de las anteriores generaciones no se han criado en un entorno que promueva la austeridad y el colectivismo como valores¹⁹.

El cambio en China, especialmente en la China urbana, con población más joven, no solo es reflejo del desarrollo social de los últimos años, sino del cambio en la manera de pensar, que es endémico a dicho desarrollo, y del cambio en las expectativas del país, pues la mayoría de individuos, especialmente los más jóvenes, se ven siendo más ricos en un futuro. Esto hace que la gente dedique más recursos al consumo, quiera y crea que puede dedicar más dinero a productos como el turismo o el ocio. Es esta generación la que va a tomar el mando en China en los próximos años y la que va a tener más importancia, creciendo gradualmente, en términos de consumo, tanto por su tamaño como por su capacidad adquisitiva. Esta generación tendrá unas expectativas de nivel de vida mejores y esperan que sus ingresos vayan mejorando con los años. Estos serán, además, más exigentes a la hora de consumir, tanto bienes y servicios privados como públicos

Dentro de la clase media, podemos destacar un grupo en concreto, los jóvenes de clase media que viven en las ciudades, que son una generación profundamente occidentalizada. Barton, Chen y Jin (2013). Estos individuos están menos interesados en el ahorro, no han pasado las penurias que pasaron sus padres y han sido, debido a la ley del gobierno, hijos únicos. Estas nuevas clases medias que llaman “la generación 2”, y ya suponían el 15% del consumo privado urbano en 2012. Se calcula que supondrán el 35% del consumo privado urbano para 2022. Hablamos en este caso de un nuevo tipo de consumidor, con más fidelidad hacia las marcas, que está dispuesto a consumir nuevos tipos de producto o servicio, que leen comentarios en internet antes de comprar lo que quieren, influyendo este factor considerablemente en su decisión de compra y con unas buenas expectativas sobre su nivel económico, pensando que van a ser más adinerados en un futuro.

A modo de ejemplo, podemos ver las diferencias en la exigencia en los servicios sanitarios en un estudio llevado a cabo entre los años 2012 y 2015 por Jane Duckett y Neil Munro (2016). Este estudio mostraba que un 18% de los individuos no estaban satisfechos al recibir servicios sanitarios públicos. En el estudio eran los ciudadanos más mayores los que estaban más satisfechos. Por otra parte, los menos satisfechos eran los que se comunicaban asiduamente a través de internet y consultaban noticias en el medio. Esto muestra una cierta ruptura en términos de conformidad entre las generaciones más jóvenes, que emplean internet a menudo para comunicarse, y los más mayores, criados antes del inicio de la reforma.

Consideramos que se puede observar una alta correlación entre el consumo y el desarrollo social. Vemos como, en general, a lo largo del periodo las tasas de ahorros

¹⁸ Inglenhart (2003), (Hung et al. 2007) citados en Sun (2010)

¹⁹ Sun (2010)

van aumentando, lo que se puede relacionar con la salida de la extrema pobreza, pues solo cuando salen de la misma se pueden empezar a permitir ahorrar parte de sus ingresos. También se puede relacionar con las oportunidades crecientes, debido a cambios legales, de invertir el dinero, dotando a muchos individuos de seguridad económica y un aumento de su renta, que supone un incremento de su bienestar.

En cuanto al tipo de consumo, podemos ver, con datos desde la década de los 90 hasta la actualidad, cómo cambian las pautas de consumo con el incremento de las rentas de la mayor parte de los individuos. Se podría relacionar el desarrollo de esta sociedad con el cambio en su consumo alimenticio, que pasa a ser más rico en proteínas, u observando la parte del ingreso que se va a alimentos. Podemos ver el aumento en la cantidad de rentas medias y medio-altas a través del consumo de bienes específicos, como los vehículos u observar el consumo de internet para ver cómo va aumentando la capacidad de comunicación, información y acceso a cultura para la mayoría de individuos. También se pueden observar las desigualdades que existen entre la China rural y la urbana viendo sus pautas de consumo, que son muy distintas. No solo podemos ver diferencias en rentas, sino también diferencias en la calidad de ciertos servicios públicos y la confianza en los mismos, viendo las razones por las que ahorran los chinos, cuya principal razón para ahorrar es cubrir posibles gastos sanitarios futuros. Finalmente, analizamos cómo, debido al desarrollo social, se ha ido gestando una nueva clase social mayoritaria, que tiene una renta media-alta y tendrá unas pautas de consumo acordes a este nivel de renta y el enorme choque cultural entre las poblaciones más ancianas y los más jóvenes. Estos últimos se muestran, como hemos citado, con más predisposición al consumo y más exigencia con el producto. Se trata de una generación que ya ha crecido en un país con unos niveles de calidad de vida muy superiores a los de sus antecesores, con un crecimiento de la renta constante y con expectativas positivas respecto al nivel de rentas, lo que se refleja en su comportamiento respecto al consumo.

CONCLUSIONES

Desde 1978 se ha producido un profundo cambio estructural. En este periodo se han producido numerosas reformas legales y cambios en las instituciones, además de cambios en la propiedad de capital. Estos cambios han producido una transformación estructural en el país, con modificaciones en la importancia de los sectores productivos, creciendo la importancia del sector secundario y terciario o la migración hacia las ciudades, propiciada por lo anterior, así como un incremento de los recursos del Estado que le permite cubrir mejor diversas necesidades como la sanidad o la educación. Consideramos los cambios políticos e institucionales y la acumulación de capital, especialmente en manos privadas, los principales generadores del crecimiento que permite el desarrollo social de la población

Todo este cambio estructural ha propiciado un incremento continuo y notable de la renta per cápita y, con ello, una mejora de las condiciones de vida de, prácticamente, todas las capas de la población. La modernización del tejido productivo del país si ha llevado a un desarrollo en la calidad de vida en una proporción relativamente semejante, propiciando una mejora notable en diversos indicadores de desarrollo como la esperanza de vida al nacer, la educación o la reducción de pobreza.

Aunque el desarrollo social ha sido importante, podríamos considerar, a través del análisis de la desigualdad, cómo los frutos crecimiento económico, que permite la mejora de las condiciones de vida de los individuos, ha sido repartido de manera desigual entre la población, dejando en muchas ocasiones a ciertas zonas muy atrasadas respecto al resto del país. Aunque consideramos que, en gran medida, el aumento de la desigualdad ha sido necesario para el crecimiento económico, consideramos que la manera de seguir mejorando el nivel de vida de la población y mantener la paz social en un futuro es reduciendo la desigualdad, sobre todo cuando una tasa de crecimiento tan elevada no sea posible

Creemos que la desigualdad ha estado relacionada de forma inversa con la eficacia del crecimiento económico para mejorar las condiciones de vida de los individuos, pues creemos que son las rentas más bajas las que más aumentan su nivel de vida con incrementos de renta.

Este desarrollo social está altamente relacionado con el cambio en el consumo y sus pautas. A través del tipo de alimentos consumidos por la población se puede ver cómo mejoraba la nutrición de los individuos, con lo que ello significa para la calidad y la esperanza de vida. Con el consumo de vehículos e internet observamos cómo una buena parte de la población está teniendo acceso a bienes que permiten mejorar notablemente la calidad de vida, sin que estos formen parte de los bienes más básicos. Vemos como una gran parte de la población ya invierte en bienes y servicios que otorguen un nivel de vida mayor, más allá de aquellos que cubren las necesidades más básicas, cubriendo necesidades como la de la información, el transporte o la comunicación. Además, prevemos, debido al cambio generacional y las expectativas respecto al crecimiento, un aumento del ratio de consumo de los hogares y una cierta reducción en el ratio de ahorro, necesario para aumentar la demanda interna y seguir con la mejora de los niveles de vida, pues creemos poco sostenible mantener un crecimiento tan alto a base de inversión

Las conclusiones son coherentes con los objetivos porque sí que vemos un desarrollo social semejante al crecimiento económico y la modernización de la economía china. También vemos como los cambios en consumo son coherentes con el desarrollo social,

cambiando las pautas de consumo a medida que mejoraban las condiciones de vida de la sociedad

En alguna ocasión han faltado datos de consumo específico, especialmente de datos fiables menos recientes, que hubieran ayudado a ofrecer un análisis más profundo de la relación entre dicho consumo y el desarrollo social.

BIBLIOGRAFÍA

Baker, M. & Orsmond, D. (2010) Household consumption trends in China. *Reserve Bank of Australia*. March quarter 2010

Banco Mundial. Databank. <http://databank.worldbank.org/data/home.aspx>

Barton, D., Chen Y., Jin, A. Mapping China's middle class. *Mckinsey Quaterly*. June 2013

BBVA (2017) China consumption trends. Recuperado el 14/02/2018 de <https://www.bbvaresearch.com/wp-content/uploads/2017/03/2017-China-Consumption-Trends-1.pdf>

Candelaria, C. (2010) Persistence of regional inequality in China. *Federeal reserve bank of San Francisco*. March 2010

Chen, X. (2017) Why do migrant households consume so Little? *Asian Development Bank Institute*. 727

Dukkett, J. & Munro, N. Are chinese people satisfied with their healthcare system? *The scottish centre for China research*. April 2016.

Eggleston, K. (2012) An overview of China's health system. Recuperado el 14/02/2018 de <https://poseidon01.ssrn.com/delivery.php?ID=210112099027098067019064081065002006006053019011070090014119023123120069006065068098037057101062049011109094029113117094116070106036006035001084108065092002006092087095054032008113087083114102099078070079121081001074080067108007127031089066004106100001&EXT=pdf>

Fanjul, R. (2008) *30 años de reforma en China*. Real Instituto Elcano. 164. Recuperado el 14/02/2018 de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/cf536e804f0198968683e63170baead1/ARI164-2008_Fanjul_reforma_China.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=cf536e804f0198968683e63170baead1

Ghosh, J. Poverty reduction in China and India: Policy implications of recent trends. DESA Working Papers. 92. Recuperado el 14/02/2018 de http://www.un.org/esa/desa/papers/2010/wp92_2010.pdf

Hosley, J. (2006) *The Rule of Law in China: Incremental Progress*. Recuperado el 14/02/2018 de <http://www.comw.org/cmp/fulltext/0603horsley.pdf>

Molnar, M., T. Chalaux and Q. Ren (2017), "Urbanisation and household consumption in China", OECD Economics Department Working Papers, No. 1434, OECD Publishing, Paris

Nee, V. (2009) Endogenous Institutional Change and Capitalism in China. Recuperado el 14/02/2018 de <https://pdfs.semanticscholar.org/ce5f/c0c1c5407b25b13434b8d2a18348f6337562.pdf>

- Night, J. (2013) Inequality in China. Policy Research Working Paper of World Bank. 6482. Recuperado el 14/02/2018 de <http://documents.worldbank.org/curated/en/637401468025224192/pdf/WPS6482.pdf>
- OCDE. OECD data. <https://data.oecd.org/>
- OCDE (2017) Education in china Recuperado el 14/02/2018 de <https://www.oecd.org/china/Education-in-China-a-snapshot.pdf>
- Piketty, T., Yang, L. & Zucman, G. (2016) Capital Accumulation, Private Property and Rising Inequality in China, 1978-2015. Recuperado el 14/02/2018 de <http://piketty.pse.ens.fr/files/PYZ2016.pdf>
- Qu, Z. & Zhao (2008), Z. Urban rural consumption inequality in China from 1988 to 2002: Evidence from Quantile Regression Decomposition IZA August 2008
- Rios X. (2015) La larga reconversión de la economía China. CE/PAZ Anuario 2015-2016 Recuperado el 14/02/2018 <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5503293.pdf>
- Scicular, T. (2013) Inequality in focus. Poverty Reduction and Equity Department Worldbank. Agosto 2013. Recuperado el 14/02/2018 de <http://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/document/Poverty%20documents/inequality-In-Focus-0813.pdf>
- Shi, L. (2016) Recent changes in income inequality in China. World Social Science Report 2016, UNESCO. Recuperado el 14/02/2018 de <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002459/245943e.pdf>
- Valli, V. & Saccone, D. Structural Change and Economic Development in China and India Recuperado el 14/02/2018 de <https://pdfs.semanticscholar.org/b246/eb2801c080039f5cb6011aab3ed6188213a1.pdf>
- Wyman, O. (2017) *Chasing the chinese dream*. Recuperado el 14/02/2018 de <http://www.oliverwyman.com/content/dam/oliver-wyman/v2/publications/2017/jun/Chasing-The-Chinese-Dream.pdf>
- Xuelong, W. (2014) *Essay on Rural-Urban disparity in China*. Recuperado el 14/02/2018 de https://eprints.lib.hokudai.ac.jp/dspace/bitstream/2115/55374/1/WANG_Xuelong.pdf
- Sun, J. (2010) Value differences between generations in China: A study in Shanghai. Journal of Youth Studies, February 2010

